

# FRAY MOCHO

Año VI

BUENOS AIRES, 9 DE FEBRERO DE 1917

N. 250

## EL ANIVERSARIO



—¡Cómo le gustaría a ese estar en nuestro lugar!

—Ya lo creo; ahora no hay radicales que puedan hacernos una revolución.



Jabón

Reuter

El jabón por excelencia  
para el tocador y el baño.

Refresca, suaviza y  
embellece el cutis.

Especial para los niños.

UNICOS IMPORTADORES:

**ILLA & Cia.**

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

## De todo un poco

Dice un médico que la carne y el pescado son más digeribles crudos que guisados; que la carne de vaca se digiere mejor que el pescado, y que éste es más digerible ahumado que condimentado de otro modo.

\*\*\*

Dos escritores ingleses que colaboraron en una novela, la imprimieron con dos diferentes clases de letras, para que el lector supiera quién de ellos había escrito el párrafo que leía.

\*\*\*

Parece ser, según dice un estudioso americano, que las fresas si se comen antes de que hayan madurado inducen a suicidarse. Según el descubridor de esta propiedad del sabroso fruto, ha hecho varios experimentos que prueban que las fresas verdes causan una depresión mental tan grande, que la idea del suicidio acaba por apoderarse del que come en abundancia fresas en tal estado.

Casi todas las frutas verdes, dice, son malas, con lo cual no dice nada de nuevo; pues ya sabemos que las manzanas, las ciruelas, las uvas, los damascos, etc., verdes, causan dolorosos desarreglos estomacales e intestinales, lo que indudablemente acarrea depresión mental.

\*\*\*

De minuciosos experimentos practicados resulta que entre los materiales para la construcción de puertas que resisten mejor al fuego, el que mejores resultados da es la madera recubierta con hojalata. Las puertas hechas así resisten al fuego como si fueran de hierro.

\*\*\*

En la construcción de un piano entran 48 materiales diferentes, que hay que traer de 16 países distintos, y tienen que tomar parte en la construcción 45 operarios diversos.

\*\*\*

Hace algunos años fué sentenciado en Australia a dos años de prisión un abogado que había malversado fondos públicos por valor de 4.000 pesos oro. En cuanto supo que le iban a prender dos policías de Melbourne, huyó. Los policías puestos sobre la pista llegaron a Tasmania, donde supieron que el fugitivo se había marchado a Nueva Zelanda. Llegados allí, les dijeron que acababa de marcharse el perseguido a la República Argentina. Luego tuvieron que ir a Montevideo, donde por fin le encontraron acompañando de su mujer. El procesado negó su identidad

y las autoridades dieron a los policías noventa días para procurarse datos que justificaran la extradición.

Los policías tuvieron que pagar un peso oro diario por la manutención del preso, el cual, cansado del encierro y sobre todo de la mala comida, confesó su delito. Obtenida la extradición, se embarcaron todos para Inglaterra, habiendo dado la vuelta al mundo y gastado más de 6.000 pesos oro en el viaje.

\*\*\*

El sentido del olfato, que tan desarrollado está en los salvajes y en algunos animales, no es por lo general muy agudo entre la gente civilizada. El doctor Bett cita un caso excepcional. Dice que un amigo suyo tiene un olfato que le permite conocer a todos sus amigos desde cierta distancia por el olor, aun cuando lleve los ojos tapados, y asegura que todos tenemos un olor especial que se distingue perfectamente, añadiendo que los miembros de una familia suelen distinguirse por el grado de olor.

\*\*\*

La Real Academia de Ciencias de Turín (Italia) ofrece un premio de 26.000 francos a la obra más extensa e importante, relativa a las ciencias físicas en sentido amplio, cuya publicación tenga lugar de 1.º de enero de 1915 a 31 de diciembre de 1918. Al citado concurso pueden optar los autores de todas las naciones.

\*\*\*

Un enorme pez-sierra que pesó un aficionado en la costa de Florida, pesaba 272 kilos. Antes de cobrarlo tuvo que sostener una lucha que duró hora y media, y acabó dándole muerte por fin con una hacha.

Otro pez de 70 kilos de peso obligó al pescador a alejarse diez kilómetros de la costa antes de poder dominarlo. Se han pescado peces también de 180 kilos. En 1899 un pescador de Filadelfia cogió uno que pesaba 172 y otro de 148 kilos.

\*\*\*

La reina Victoria de Inglaterra era la de menor estatura del mundo. Sólo tenía un metro 53 centímetros, y pesaba 78 kilos. La reina europea más alta es Guillermina de Holanda, cuya altura es de un metro 68 centímetros y pesa 59 kilos.

\*\*\*

Por lo general, viven más tiempo las personas cuya comida principal es el almuerzo, porque por la mañana el estómago está más fuerte y vigoroso.

### REFLEXIONES DE TRINCHERA



—¿Has visto?... La cámara se ha reabierto.

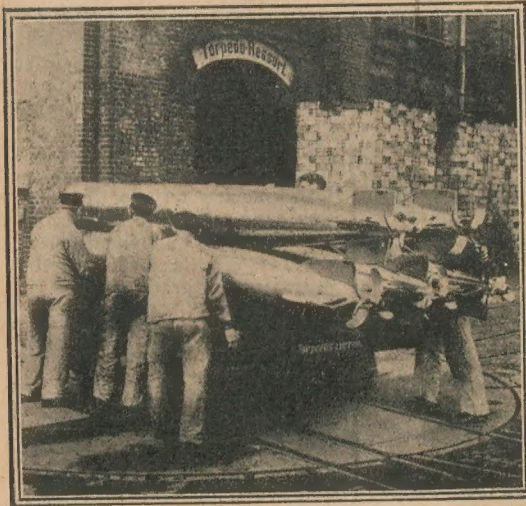
—Esperemos que cicatrice pronto. (De "Numero").

**KALISAY,** es el mejor vino quinado.  
Tónico aperitivo agradable  
y sano recomendado por los médicos.

## Correo de la guerra

Los países neutrales no son los únicos que se están enriqueciendo con la ruina de los países beligerantes. Por lo menos, existe un beligerante, el Japón, que se está enriqueciendo fabulosamente a causa de la guerra. El "Morning Post", de Londres, acaba de publicar un artículo documentado sobre esta enorme prosperidad. Financieramente, la guerra ha colocado al Japón en una posición que supera los sueños más extravagantes. Sus reservas en oro que antes de la guerra eran de 55 millones de libras se elevan ahora a más de 60 millones. ¿A cuánto llegarán al final de la guerra? Los capitalistas japoneses se encuentran incluso un poco embarazados con esta súbita afluencia de oro y no saben ya como emplearlo.

El gobierno emplea su inmenso excedente de oro.



S. M. el señor Torpedo.—Parece que los alemanes tienen todo un gran stock de estos "cigarros". En esta fot, tomada en uno de sus arsenales, se ve un "bouquet" de aquéllos

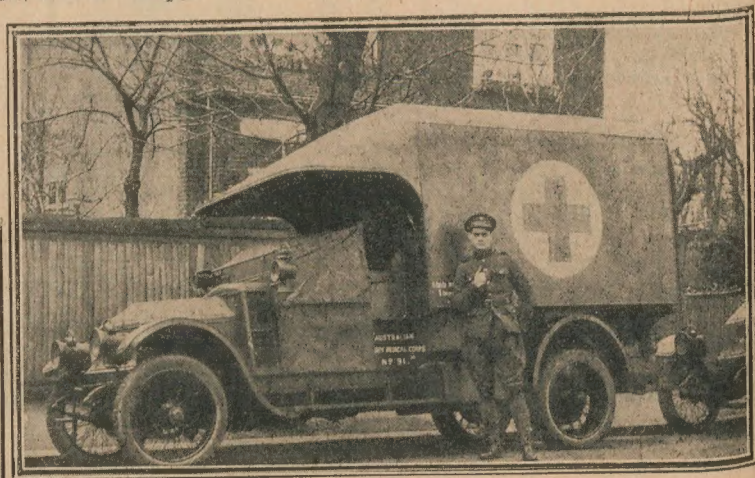
para la compra de sus empréstitos de 4 ½ hechos antes de la guerra en los mercados de París y de Londres. Además ha consagrado una suma de 10 millones de libras para comprar bonos del tesoro inglés en el mercado americano. Este modo de pagar las deudas contraídas durante la gue-



Un criollo en Malta.—Jaime Tomás Cawthorne, de Buenos Aires, hace rato que revista en el servicio auxiliar del ejército inglés. Aquí fue "chauffeur de lujo", y allá pilotoa vehículos de la Cruz Roja.



El famoso cardenal Mercier, arzobispo de Malinas, de quien tanto se ha hablado.—(Cuadro de Albert Besnard)



Nuestro compatriota Cawthorne, "chauffeur" de la Cruz Roja inglesa.

rra de Manchuria con el dinero que paga hoy Rusia por sus municiones, permite al Japón obtener una parte de la indemnización que la conferencia de paz de Portsmouth le negó en otro tiempo.

La actividad financiera del Japón es como la de la industria y la del comercio. fenomenal. Rusia ha colocado ya entre el pueblo japonés un empréstito de cinco millones de libras y en este momento negocia un empréstito de ocho millones de libras. Este empréstito no cubrirá siquiera la suma que Rusia tiene que pagar próximamente a los industriales, por pedidos de guerra, no ejecutados todavía.

Esta transformación súbita del Japón de deudor en acreedor es un fenómeno verdaderamente extraordinario. Los japoneses son los únicos beligerantes que, después de haber tenido la victoria militar final, gozan actualmente de todas las ventajas de la neutralidad y de la guerra.

(De "L'Information universelle").

## El "Mercado Reta".-- El acto de su inauguración



El intendente municipal, doctor Llambías; presidente del Concejo Deliberante, señor Beiro; coronel Francisco Armesto, comandante Alurralde, y parte de la concurrencia en el acto de la inauguración

Galantemente invitados por los señores Reta, Chiaramonte y Compañía, propietarios del nuevo "Mercado Reta", asistimos la semana pasada al acto de su inauguración.

El "Mercado Reta" ha sido construido bajo la dirección del señor ingeniero don Pedro Fernández de Villa Abille y ocupa una superficie de 2.500 metros cuadrados, con frente a las calles de Constitución y de Salta, respectivamente.

Se ha tenido la feliz idea de dar al nuevo mercado el nombre de uno de los más esforzados pioneros del trabajo argentino: nos referimos a don Pedro Reta, espíritu tenaz y emprendedor que no se dió tregua en la obra de impulsar el progreso del país, contribuyendo con iniciativas que le hicieron conocer honrosamente en los círculos del alto comercio.

Don Pedro Reta fué un convencido del porvenir argentino: no supo de vacilaciones, ni de desalientos. Creyó, y con sobrado fundamento, en la expansión económica de la república, y dió a esa obra saludable y digna lo mejor de sus energías, lo mejor de su voluntad inquebrantable.

Pensamos, pues, en que se ha realizado una obra de justicia distributiva recordando la memoria de un hombre meritorio y digno por todo concepto.

El "Mercado Reta" representa para los señores Reta, Chiaramonte y Compañía el desembolso de medio millón de pesos, y como muy bien se deducirá, quienes en estos momentos de estrechez financiera realizan ese acto de singular valentía, son acreedores a la simpatía de la colectividad.

Creer, y tienen razón, en el país, y piensan, como pensamos nosotros, que estos días de duda y de incertidumbre no han de tardar en pasar, dando lugar a ello a que las cosas vuelvan a la normalidad y a que la fortuna argentina reaccione y entre de lleno a la más progresista de las evoluciones.

El país está rico, y esa riqueza es el producto del trabajo acumulado en sucesivos y cuantiosos saldos favorables: todo lo demás es obra de tiempo. Ya desaparecerá la duda y la desconfianza, y todo necesariamente tendrá que volver a su carril de normalidad y de orden.

Visitamos con la numerosa concurrencia que asistió al acto, las espléndidas instalaciones del nuevo establecimiento: todo ha sido hecho con indelible espíritu técnico: amplios patios, magníficos interiores, pisos y paredes impermeables, mármoles y asfaltos, luz en abundancia y tantos otros detalles inherentes a las grandes construcciones de moderno tipo arquitectónico.

Hay allí 60 puestos, y todos ellos con sus respectivos mostradores de mármol, la simétrica ganchería, grifos, piletas y cuanto elemento reclama una instalación hecha sin reparar en sacrificios económicos.

Descorchado el champagne, hizo uso de la palabra nuestro amigo señor José Viña Llamas, socio de la nombrada razón social Reta, Chiaramonte y Cía.

Su discurso, breve pero de forma y de concepto preciso, fué oído con visible agrado y aplaudido repetidas veces.

Acto seguido, y respondiendo a una petición que no tardó en hacerse general, hizo uso de la palabra el maestro Félix Ortiz de San Pelayo, quien en el curso de su conceptuosa síntesis, hizo alusión a los méritos que adornaban la personalidad de don Pedro Reta, a quien exhibió como un decidido campeón del progreso argentino.

Se refirió a su obra y trazó un diseño de ella, aludiendo al entusiasmo y al ahínco con que supo realizarla, de acuerdo con el alto concepto que le mereció siempre la vitalidad de su país y los inagotables recursos en que cifraba y cifra su grandeza.

Dijo, después, que la obra del "Mercado Reta" respondía a una necesidad largo tiempo reclamada por el comercio y las familias del populoso perímetro en que se ubica.

Es, además—dijo—un incentivo y un ejemplo para los capitalistas retrógrados esta buena y progresista obra de los señores Reta, Chiaramonte y Compañía. Y ojalá—agregó—encuentre quienes la imiten, porque es innegable que a la populosa Buenos Aires, orgullo de la América, le hacen falta obras de esta naturaleza, encaminadas no sólo a responder a la salubridad y a la higiene de la población, sino también a realzar la estética de la ciudad, contribuyendo a su embellecimiento.

El maestro Ortiz de San Pelayo fué muy aplaudido. Acto continuo se pasó al lunch, mientras la banda de música dejaba oír variados y selectos trozos de su repertorio.

Entre los asistentes notamos al señor intendente municipal doctor Llambías, presidente del Concejo Deliberante, doctor Beiro, jefe de policía, doctor Moreno, superintendente de mercados, señor Lorenzo Bernabé, jefe de bomberos, coronel Francisco Armesto, y señores Manuel Cichero, Nicolás Selén, Manuel Del Frade, doctor Arias y Osorio, Félix G. de Alzaga, Rodolfo Girado, Celedonio Pereda, teniente coronel Mariano Alurralde, Alfredo Vasena, Antonio M. Delfino, Aurelio Pérez del Cerro, Ricardo Pérez del Cerro, Félix Ortiz de San Pelayo, Alberto Serantes y muchos otros apellidos espectables que escapan a nuestros ligeros apuntes.

# Nota Tempering

## La moda en Buenos Aires

Si a alguna de ustedes, señoras lectoras, se les ocurre aprovechar los días de verano para revisar la ropa de invierno y modificarla para utilizarla en la próxima temporada, deben tener muy presente dos datos importantes para la moda futura:

El primero, es el alargamiento de las polleras, y el segundo, el vuelo de las mangas.

Las polleras tendrán unos diez centímetros más de largo, o si prefieren un modelo más concreto de tomar medidas, le diré que antes las polleras llegaban justo adonde terminaba la bota de caña altísima, y ahora llega casi al tobillo.

El vuelo del ruedo es más o menos el mismo: voluminoso, arreglado con unos paquetes de frunces enormes y otros paños lisos o uniformemente fruncido con talle bajo.

La bata, siempre lisa y chata, guarda todas sus fantasías y coquetterías para la manga. Lleva esta última puño bastante alto, vuelo en el cuerpo de la manga que se une al cuello y corte chato en donde forma cuerpo con la bata.

Los adornos más apreciados son los bordados de seda, de plata o de oro; se disponen en "panneaux" simétricos correspondiéndose como disposición los de la bata con los de la pollera, y si los adornos son de color vivo y llamativo, el fondo del traje es oscuro, siendo el negro el color que más se usará, hasta para las niñas jovencitas. La razón es fácil de explicar. Nos inspiramos de las modas francesas; copiamos los figurines y las telas de allí. Pues allí, en la risueña Francia de antaño, ¿cuál es el hogar sobre el cual no ha caído la desgracia? Y si por ventura se han escapado algunos, muy escasos por cierto, del duelo general, como acto de simpatía para los demás han adoptado un modo de vestir severo y poco llamativo.

Pensando en mis lectoras, he aprovechado estas últimas tardes de relativa frescura y de atmósfera despejada para visitar mis amigas las modistas, quienes, por pura condescendencia hacia ustedes, me han mostrado los modelos recién recibidos y que guardarán hasta abril próximo sin sacarlos a la venta. He visto los trajes más largos, colores sombríos, bordados regios, como yo les he dicho. Pero, contrarrestando la impresión de tristeza que podría causar tanta obscuridad, he notado una gran juventud de "allure" en las hechuras, mucha soltura, gran apariencia de abandono, lo que permite lucir las figuras menudas y no molestas las que son de mayor volumen. Los drapeados disimulan el achatamiento de la blusa para las que son sumamente delgadas, y al mismo tiempo disimula la grosura cuando es esta última causa la que impide conseguir la línea de moda.

Pero ante todo, si quieren seguir la última corriente, ¡alarguen sus vestidos! Escuchen y aprovechen el consejo que les da



Traje de garden party, para niña, de tul bordado, "ton sur ton".



Traje de crêpe Georgette negro, con túnica de encaje de Bruselas.

# Liquidación Harrods

Sabe el público por feliz experiencia lo que significa en importancia, ventajas, y verdad esta LIQUIDACION, cuyo éxito está en los precios y en las calidades.

**HASTA el SABADO 17**

**UNICAMENTE**

## ARTICULOS PARA CABALLEROS

**SOMBREROS** de paja "Rustic" de la más fina calidad. Elegantes modelos, a \$ 2.20 y \$ 1.80  
**ORIONES** fantasía, artículo importado, en colores, especial para playa. . . \$ 7.50  
**GORRAS JOCKEY**, en casimires de gustos ingleses, gran variedad en modelos, a pesos 3.30 y. . . \$ 2.90  
**CAMISAS** de zephyr color, clase muy fina, con dos cuellos y puños dobles, gustos elegidos. . . \$ 5.90  
**CAMISAS** blancas a tablas, con o sin puños, confeccionadas en rico madapolán, \$ 3.45  
**CALZONCILLOS** de zephyr color, cortos, muy reforzados. . . \$ 2.70  
**PYJAMAS** confeccionados en fino zephyr, en colores, con bolsillos a los costados, \$ 6.25  
**PYJAMAS** en género turco en fondo blanco, rayas a bastones. . . \$ 16.20  
**CUELLOS** de hilo de la mejor calidad, diversidad de modelos. . . \$ 0.55

En todos los departamentos se encuentran artículos  
**HARRODS EN LIQUIDACION**

**CAMISETA** de hilo, muy liviana, en blanco y colores lisos, media manga. Artículo francés. . . \$ 2.95  
**MEDIAS** de hilo mezcla, de mucha duración, muy reforzadas, \$ 1.25 y. . . \$ 0.95  
**ESPLENDIDO SURTIDO EN CORBATAS** de las más ricas sedas y gustos seleccionados, a \$ 1.75 y. . . \$ 0.95

## CALZADO IMPORTADO PARA CABALLEROS

5008—**ZAPATO DE BECERRO** color o cabritilla negra, horma cómoda y elegante, de gran novedad, a. . . \$ 12.90  
 5011—**ZAPATO DE POTRO CHAROLADO** o becerro de color, horma elegante y muy cómoda, a. . . \$ 15.—  
 5125—**BOTIN DE BECERRO DE COLOR** oscuro, horma recta, modelo elegante, a pesos. . . \$ 15.—  
 5001—**BOTIN EN CABRITILLA** negra, con cordones, horma Suiza o Americana, a pesos. . . \$ 13.50

**AGENCIA EN MAR DEL PLATA**

SAN MARTIN, 2465 — U. T. 292, Mar del Plata

FLORIDA 877  
 PARAGUAY 554

# Harrods

## Visitante distinguido

El honorable Carter H. Harrison, quien por muchos años fué alcalde de la ciudad de Chicago, y ocupa una elevada posición en la vida pública de los Estados Unidos, partió de Nueva Orleans con destino a Panamá el 9 de diciembre de 1916, con el intento de visitar los países de la América del Sur. El señor Harrison va acompañado de su señora esposa, proponiéndose ambos conocer las principales ciudades y sitios de interés que existen en el continente meridional. Según el itinerario que se han trazado, y que, probablemente, puede ser alterado en el curso del viaje, el señor Harrison y su esposa se embarcarán en Panamá con rumbo al sur, a fin de visitar varios puntos del Perú y de Chile. De este último país se dirigirán por tierra a la República Argentina; y después de detenerse en el Uruguay y en el Brasil regresarán a Nueva York por la vía de Río de Janeiro.

El señor Harrison, quien hizo sus estudios en la Universidad de Yale y también en Europa, es doctor honorario de la Universidad de Chicago. Cuando fué nombrado alcalde de la metrópoli del centro de los Estados Unidos, era editor y redactor del "Chicago Times", uno de los principales diarios de dicha ciudad. Anteriormente estuvo dedicado al ejercicio de la abogacía y realizó grandes negociaciones de propiedades raíces. En 1897 fué elegido alcalde, siendo reeligido para el desempeño de tan delicado cargo durante cuatro períodos sucesivos, hasta el año de 1905. Seis años después fué llevado de nuevo al mismo puesto, que ocupó desde 1911 hasta 1915, habiendo, por lo tanto, sido alcalde de Chicago por espacio de 12 años.



Mr. Carter H. Harrison, actualmente en gira por Sud América, que en breve nos visitará.

## Teatros

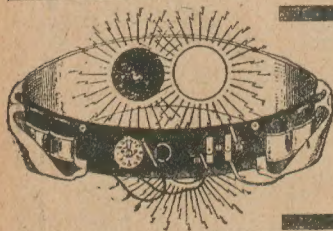


Señora Lola Membrives y señor Roberto Casaux, primera actriz y primer actor de la compañía que debutará en el teatro Apolo en los primeros días de marzo próximo.

## Enlace



Señorita Clara Sturla y señor Domingo D. Piovaro, que recientemente contrajeron enlace.



## Hombres Débiles, Neurasténicos,

**FALTA DE VIGOR VARONIL**, Reumatismo, Lumbago, Dolores de cadera, espaldas, cabeza, Parálisis, Ciática, Enfermos del Estómago, Hígado, Intestinos, etc.

Deben usar el Cinturón Eléctrico "Robur" del Dr. Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación! ¡Pídanse Gratis!, en sobre cerrado. Libros ilustrados a A. Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

La seguridad y confianza que se derivan de los

# PNEUMATICOS DUNLOP

**ANTIDERAPANTS**  
constituyen las razones de la preferencia mundial de que gozan.



**Pida un ejemplar de este libro; es gratis para todos.**

POCAS SON LAS personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán descripciones desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara, entre ellas la que pertenece al mes de su nacimiento; también la poderosa piedra imán. Envíe hoy mismo su dirección a vuelta de correo; lo recibirá franco de porte.

**Dirigir pedidos a J. M. CARRIZO**  
Calle Independencia, 2515 — Buenos Aires



## CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS  
Puertas, Maderas, Alambres tejidos y Artículos de Herrería  
SOLICITEN CATÁLOGO G

**TORTOSA Hnos.**

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES  
U. T., 6081, Juncal - C. T., 41, Norte

## Tintorería "La Franco - Italiana"

**DUPORTEAU Y SIMONETTI**

Limpiar y planchar un traje, \$ 3.—; Teñir y planchar un traje, \$ 6.—; Vestido de señora, limpiar, \$ 4.—; Limpieza de guantes, el par \$ 0.30. Zúrcidora.—Se va a domicilio.

**TUCUMAN 1049, U. T. 3999, (Libertad)**  
**BELGRANO 2245, U. T. 3532, (Mitre)**

## Cómo viven los neoyorquinos pobres

A los que se imaginan Nueva York como la ciudad ideal del mundo, no dejará de sorprenderles la miseria que allí existe al lado de las manifestaciones más brillantes de la opulencia y del fausto. La distribución de la riqueza en los Estados Unidos da por resultado que el "uno por ciento" de las familias allí existentes posee 33.000 millones de pesos oro, y el 99 por 100 restante sólo tiene 27.000 millones, habiendo seis millones de familias que no tienen nada, contra otros seis que tienen algo o mucho, y viviendo de la caridad "cuatro millones" de personas, según los cálculos.

Las dos terceras partes de la población viven en "tenements-houses", "lodging-houses" y "dop-houses". La "tenement-house" es un tipo de casa desconocido en Europa, y que empezó a construirse en 1879; es un edificio de cinco, seis o siete pisos, que ocupa un espacio de 90 pies, dejando detrás un espacio vacío de 10 pies de ancho para dar luz a las habitaciones posteriores; en el piso bajo hay dos cuartos, uno a cada lado, con dos o tres habitaciones interiores, y en el centro está el pasillo de entrada, que tiene "tres pies" de ancho por 60 de largo, sin más luz que la de la puerta de la calle y la que baja de las ventanas de la escalera; los pisos superiores están divididos en cuatro departamentos, con seis cuartos uno tras otro, desde el frente hasta el fondo del edificio. Los pisos que dan a la calle tienen cuatro habitaciones y los interiores tres, o sean catorce en cada piso, y ochenta y cuatro en cada casa de siete pisos; de las catorce, sólo cuatro tienen luz directa de la calle o del patio. En cada lado del patio hay un pozo de ventilación, que es un hueco del muro por el que suben todas las emanaciones de los cuartos, y que en lugar de ventilar, es vehículo de miasmas infectos, y en caso de incendio activa el fuego y lo propaga.

Una familia que viva en estas casas paga por las cuatro habitaciones del cuarto de 12 a 18 pesos oro mensuales; a la calle tiene la sala, de diez pies y medio de ancho por once y cuarto de largo; al patio da

la cocina, de iguales dimensiones, y entre ambas están dos alcobas, tan chicas que apenas cabe en ellas una cama, sin aire ni luz de ninguna clase, y que son tan calurosas en verano, que los inquilinos duermen en las azoteas, en las aceras o en los balcones. Al otro lado del pasillo hay otro departamento semejante, y en el fondo otros dos, con tres habitaciones cada uno en vez de cuatro, que cuestan de 10 a 15 pesos oro mensuales. En el pasillo, frente a la escalera, hay dos retretes, cada uno para dos familias. En Nueva York hay actualmente 82.700 casas de este tipo, que albergan más de dos millones de personas.

El "tenement-house" es, sin embargo, un lujo sólo al alcance del obrero que dispone del minimum de 480 pesos oro que se necesitan para vivir en la gran ciudad. Los obreros sin trabajo, los pobres, los vagabundos, los que no disponen de ese minimum, tienen que alojarse en las "lodging" y en las "dop-houses". ¿Qué casas son éstas? Roberto Hunter describe una de Chicago, de cuatro pisos, cuyos precios de alquiler eran 2, 3 y 5 centavos diarios.

En el primer piso había unos cien hombres durmiendo sobre el suelo, sin colchones ni sábanas; con los zapatos y el saco se habían hecho una almohada, y dormían encima de unos periódicos extendidos, sin manta ni abrigo de ninguna clase; en medio de la habitación había una estufa, que sofocaba a los que estaban cerca y cuyo calor no llegaba a los que dormían en los extremos de la sala; el precio de aquella cama eran 3 centavos. El segundo y tercer piso estaban divididos en cuartos como camarotes de barco, con una manta sucia y mal oliente para cada cama, a 5 centavos. El cuarto piso estaba dividido en dos cuartos, con un centenar de personas en cada uno, echadas en el suelo, come en el piso primero, y pagando 2 centavos cada una por dormir allí; el ambiente era repugnante y nauseabundo; la bestialidad y la porquería eran tan grandes, que hacían perder toda noción de humanidad.



### TEÑIRSE EL CABELLO

sin reparar en la cualidad de la tintura que se usa, puede presentar inconvenientes más grandes de lo que generalmente se cree. A veces, caída del pelo; otras veces, irritaciones de la piel y hasta verdaderos envenenamientos. Al contrario, la

# CROMATINA

permite devolver al cabello y a la barba su color natural: rubio, castaño o negro, como se desee, al mismo tiempo que es perfectamente inofensiva por no contener ninguna sal metálica. Esta ventaja sola basta para que le quede asegurada la preferencia entre todos los productos similares.

**USO SENCILLO**

**INNOCUIDAD ABSOLUTA**

EN VENTA: Droguería de la Estrella Ltda., sus secciones y todas las buenas farmacias y perfumerías

# Como me lo contaron te lo cuento

## EL "ESPRIT" DE BRUSSILOFF

Brussiloff, el famoso general ruso, gusta de hacer sus comidas en una mesa separada de la que en que come su jefe de estado mayor; pero nunca deja de invitar a algún alto oficial de su séquito. En estas comidas está abolida toda etiqueta y prohibida toda alusión a temas militares.

Brussiloff es un espíritu sarcástico, pero que en ocasiones sabe zaherir con finura. Un día vió que una mosca flotaba sobre la sopa. Hizo llamar al cocinero, que se presentó con ademán consternado.

—Otra vez—le dijo el general—cuide de que en la sopa no caigan moscas, y tenga bien presente que las moscas deben servirse en plato aparte.

Haga lo que haga, a Brussiloff le domina la obsesión de la rapidez. Su automóvil marcha a una velocidad vertiginosa. "¡Más ligero!, ¡más ligero!", grita, y el *chauffeur*, para obedecerle, ya no puede reparar en curvas ni en pendientes.

En noviembre de 1915, durante una carrera frenética a través de la Galitzia, su automóvil, en el que iba también el jefe del estado mayor, acabó con precipitarse en una corriente de agua. Los que le seguían acudieron, seguros de encontrar destrozados a sus jefes. El general Brussiloff, en vez, estaba tranquilamente sobre la carroza volcada sin interrumpir la tarea de masticar un pedazo de torta que estaba comiendo en el momento de la caída.

La autenticidad de este último detalle está garantizada por un testigo presencial.

## RECORD DE LENTITUD

Es cosa sabida que el correo no es siempre de una regularidad irreproachable; pero ¿se podrá suponer

que una carta expedida el año 1630 no haya llegado todavía a su destino?

La epistola en cuestión estaba escrita sobre pergamino y dirigida por el rey de Francia Luis XIII al "Altísimo, excelente, muy magnánimo e invencible príncipe, el Gran Emperador de los musulmanes, Sultán Amurath, en el que todo honor y virtud abundan".

Pero el sultán no la ha recibido jamás, alojándose la carta en los archivos de la Cámara de Comercio de Marsella, que se encargaba—a decir verdad, bastante mal,—del servicio postal para los países de Levante.

Y doscientos setenta y nueve años después, los sellos de la misiva real han permanecido inviolados, ignorándose lo que Luis XIII podía decir al altísimo, excelente, etc. sultán Amurath.

## EL HUMORISMO DE UN CARDENAL

El cardenal Lambertini solía a menudo responder a las preguntas que le eran dirigidas con algún verso del Dante, que él sabía elegir siempre a propósito y que agudamente aplicaba dándole un significado totalmente distinto del que le diera el autor de la "Divina Comedia".

Una noche, en un salón se hablaba de cierta dama, viuda de apenas seis meses, que se había vuelto a casar: la dueña de la casa, volviéndose al cardenal, dijo:

—¿Después de seis meses, sin siquiera dejar pasar el período del luto? ¡Pero es un escándalo! ¿Qué pensáis de eso, eminencia?

Y el cardenal, con su más amable sonrisa:

—Yo digo que:

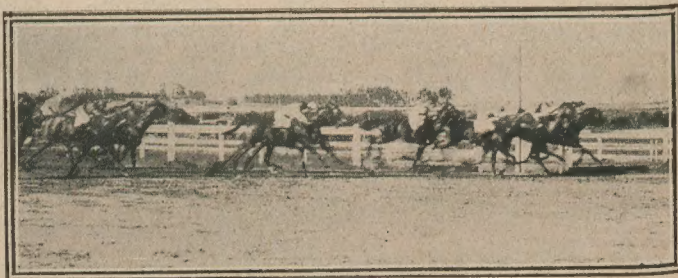
"Poscia, più che il dolor potè il digiuno."

(Después, más que el dolor pudo el ayuno.)

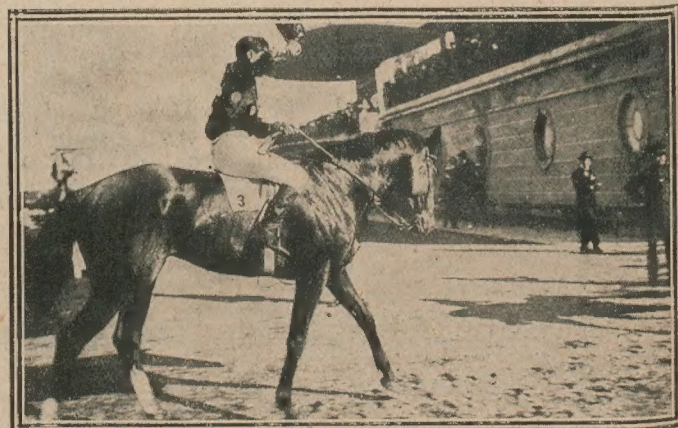
## Turf uruguayo



El jockey Amoroso, que dirigió a Diamant.



1.ª llegada del clásico "Carlos Pellegrini".—1.º, Diamant; 2.º, Dosel; 3.º, Belkiss; 4.º, Tabolango. Tiempo: 2' 25".



El formidable Diamant, crédito de don Juan Correas e insuperable Dusty Miller, ganador de los clásicos montevidéanos "Benito Villanueva" y "Carlos Pellegrini".



## COMO PERRO Y GATO



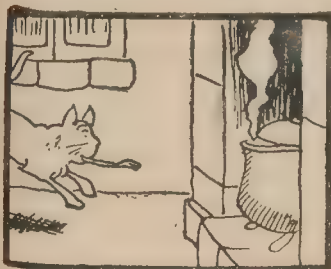
Un día el gato Blanquillo encontró a Colín, un perrillo vagabundo y desamparado. Se dieron los buenos días y no tardaron mucho en ser los mejores amigos del mundo.



Blanquillo, deseoso de ser agradable a su nuevo amigo, le dijo:—Ven conmigo.—Y le llevó a jugar a las calesitas, gracias a una vieja veleta caída de la torre de la iglesia.



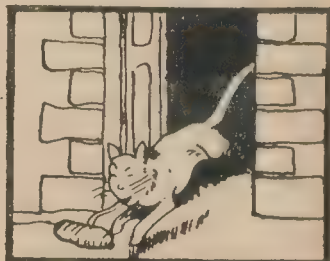
Colín se moría de sueño y de hambre, y Blanquillo le hizo acostarse debajo de una gran olla rota.—¿Tienes hambre?—le preguntó. Y replicó Colín:—¡Un hambre canina!



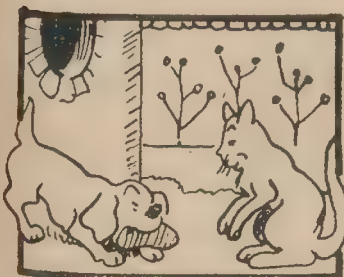
Entonces Blanquillo se fué a hacer una visita a la cocina, y vió puesta al fuego una olla en que se cocía una rica sopa de coles con chorizos. Tomó entre los dientes un tenedor...



... y destapando un poco la olla introdujo en ella el tenedor con tan buena suerte que, al primer ensayo, un gordo chorizo quedó ensartado en la punta del tenedor.



—He aquí—se dijo Blanquillo, corriendo con su presa—cómo mi amigo Colín va a almorzar algo delicioso. Ya no llueve más y el pobre perrillo tendrá la más agradable de las sorpresas.



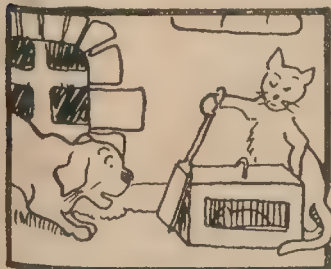
En efecto, Colín se lanzó sobre el chorizo como si jamás hubiera visto uno. En menos que canta un gallo, el sabroso embutido había desaparecido en el estómago del hambriento Colín.



Pero faltaba la bebida. Blanquillo corrió a donde dormía el hijito de su patrona, que había dejado más de la mitad de la leche que le habían puesto en el biberón.



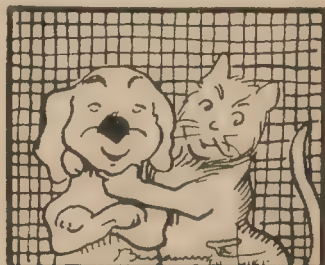
—Llevemos esto a Colín—pensó Blanquillo.—Y el perro pudo saborear un buen cuarto de litro de leche sin agua... cosa muy rara en los tiempos que corren.



—Ahora, aquí tienes el postre—dijo Blanquillo a Colín.—Y le llevó a un altillo, donde le mostró una laucha que íntimamente pugnaba por salir de la trampa en que había caído.



Colín, satisfecha su hambre y su sed, dijo:—¡Tengo un sueño bárbaro!—Y Blanquillo le hizo acostarse en el nido de una gallina clueca. Durmió unas cuantas horas, soñando con su buen Blanquillo.



Desde aquel día no hay en el mundo dos seres más unidos que Blanquillo y Colín, los cuales desmienten el antiguo dicho:—“Enemigos como perro y gato”.

**de los artículos de  
VERANO que efec-**

**CALIDAD SUPERIOR, a precios asombrosamente bajos.**

**Liquidamos  
sombremos de moda  
para señoras**

los muy nuevos y elegantes, a **13.50**  
pesos. . . . .

lección de modelos variados, **26.00**  
de gran moda, a. . . . . \$

marino y en colores de gustos muy in-  
 vos, gran variedad de mode-  
 los, a. . . . . \$

apropiados para verano, a pe-

riado surtido de modelos su-  
mamente prácticos, a. . . . \$.

verano forma acompañada, a **12.90**  
pesos. . . . . \$

en género de lana y en brin de  
colores, formas muy nuevas. \$



LIQUIDAZIONE PAKA con inalterabile fondo  
pescadora e colori celesti sopra a 9  
blusa inglese, celeste sopra a 9  
3.50

TRAJES formados en brines lisos y listados, cualquier medida, con cuello, mediana, con talle, 4.50  
años, cualquier cazadora, lisos y listados, cualquier medida, con cuello, mediana, con talle, 4.50

TRAJES de lana, lepunzó, fondos, artículo de niños lavados, medida, blusa, ceñidos blancos 7.50

de 11 años.

**NEXO:**  
Florida y Cangallo  
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

# CATH & CHAVES

Oficina Receptora de Pedidos  
Rambla: Local 138  
Unión Telef. 541, M. del P.

**Liquidamos**  
**sombreros de moda**  
**para señoras**

tín en la copa, modelo de 7.90  
suma elegancia. a. . . . \$

adornado con cinta de fantasía a \$

riedad de colores, a. . . \$

## ANEXO

tache, adorno de broderie y chou de cinta, en los colores blanco, celeste y rosa para niño de años 3 0 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0 0 7 0 0 8 0 0 9 0 0

**GRANDES CANOTIERS** en otoman con  
bais y cinta, en color azul o ne- **585**

|         |                         |    |      |            |
|---------|-------------------------|----|------|------------|
| y sea,  | gran variedad en formas | \$ | 2.50 | y . . . \$ |
| nuevas, |                         |    | 1.50 |            |

CASA CENTRAL

## Liquidamos las confecciones para Niñas

13. \$ 12.50; 10-11, \$ 11.50; 8-9, **10.50.**

clarín con vainillas, botones de nácar;  
para niñas de 8 a 14 años, a pe-  
sos 8.90; de 2 a 7. . . . \$ **6.50.**

llo y puños de organdí; modelo muy elegante, para señoritas; talles 36 al 42 a \$ **22.50**

cuello y los puños, cinturón de seda; pa-  
ra señoritas: talles del 36 al 42. a. . . . . \$ **19.50**

\$ . . . . . le soue ; a  
de n . . . . .

---

H

bretelas del mismo género, con botoncitos de nácar; para niñas de 2 a 9 años, a. . . . . \$ **5.80**

pollera y biéses de clarín muy práctico;  
para niñas de años 10-14, a 5.50; **4.50**  
de 2 a 9, a . . . . . \$

CASA CENTRAL

...ZAPATOS UN ESPLENDIDO SALDO DE  
de la gran marca "HANAN & SON", para señoras,  
formas de moda, a precios que causarán verdade-  
ro asombro por su baratura.  
ZAPATOS de becerro blanco, con for-  
rado blanco, el par a . . .  
APATOS de calbitillo.  
guinza gris  
PAM . . .

color, es un recorte

1250

... cabrilla ... de ...

ANEXO 1250

ANEXO

**Cuando el coche sirve, poco importa  
que no sirva el camino...**



Si el coche que usted tiene es un

*Studebaker*

lo de menos es que el camino sea bueno o malo, o que no haya camino ni bueno ni malo.

La potencia de su propio motor le permitirá salvar todas las dificultades, y los muelles, el chasis y todas las partes del coche tienen la solidez y la calidad necesarias para resistir baches, saltos y traqueteos, sin peligro de quedarse a mitad del viaje.

He ahí entre otras muchas, la razón principal que hay para que los coches "Studebaker" hayan invadido toda nuestra campaña.

He ahí por qué antes de comprar un auto para su estancia, debe usted visitarnos para enterarse de lo que es el "Studebaker".

**SI NO PUEDE VENIR, PIDA CATALOGO "F. 4"**

**D. B. RICHARDSON**, Representante  
Avenida de Mayo, 1235 — Buenos Aires

**THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA**

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos., — Sarandí, 452 — Montevideo

# FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO  
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA  
DIRECTOR

JOSE M. CAO  
DIBUJANTE

Año VI

BUENOS AIRES, 9 DE FEBRERO DE 1917

N. 250

Lo que se explica y lo que no se explica



—Ya sé porqué renunció Becú. El presidente Wilson ha debido contratarle para que redacte las notas diplomáticas. En cambio, no me explico que el doctor Albarracín acuse al ministro de Inglaterra, porque mató un gato a estocadas. ¿No comprende el doctor Albarracín que el gato seguramente maullaba en alemán?

Dib. de Cao.



# El Diablo con un solo cuerno

(Los cuentos de mis hijos)

En el país de Africa, cerca de un gran río, había un lugar donde nadie quería vivir, porque todos tenían miedo. Alrededor de ese lugar vivían muchos negros, que plantaban mandioca y bananos. Pero en aquel lugar no había nadie, ni bananos, ni mandioca, ni negros, ni nada. Todos los negros tenían miedo de aquel lugar, porque allí vivía un animal enorme que rompía las plantas, atropellaba los ranchos, deshaciéndolos en cien mil pedazos, y mataba además a todos los negros que encontraba. Los negros, a su vez, habían querido matar al terrible animal, pero no tenían sino flechas, y las flechas no entraban en el lomo ni en los

cuernos que sea,—porque hay rinocerontes que tienen más de un cuerno.

Y como ningún negro quería ir a ayudarlos, ellos mismos se fueron con su carreta, y construyeron un rancho muy fuerte, con una puerta de tres pulgadas de grueso.

Como iban a pasar mucho tiempo allí, plantaron árboles en todo el rededor, muchos arbolitos que regaban al principio todos los días y después cada semana.

De día caminaban, juntaban bichitos y yuyos con flores, y partían piedras con un martillo y un cortafierro que llevaban colgados del cinturón, como si fuera un machete. De noche estudiaban lo que habían reunido en el día, y leían. Pasó mucho tiempo sin que nada los inquietara, y estaban a punto de creer que el famoso “Diablo-con-un-solo-cuerno” era un cuento de los negros para asustarlos a ellos, cuando una noche de gran tormenta, mientras afuera llovía a torrentes y los tres amigos estaban leyendo dentro del rancho, muy contentos porque tenían una gran lámpara y tenían café y cigarrillos, esa noche uno de ellos levantó de pronto la cabeza y quedó inmóvil.

—¿Qué hay?—le preguntaron los otros.  
—¿Qué has sentido?

—Me parece haber oído ruido—dijo el primero.—¡Oigan, a ver!

Los otros quedaron también quietos, y oyeron así un ruido sordo y hondo: ton-ton-ton, como si una cosa muy pesada caminara e hiciera retemblar la tierra.

Los hombres, muy sorprendidos, se miraron unos a los otros, y exclamaron:—¿Qué será?—Había que ver qué era eso. Encendieron, en consecuencia, el farol de viento, y salieron afuera.

Llovía tanto, que en un momento estuvieron hechos sopa, y el agua les corría por abajo de la camiseta; pero a ellos no les importaba. Recorrieron la quinta sin hallar nada; hasta que uno de los hombres, que se había agachado, exclamó:

—¡Fíjense! ¡Todos los arbolitos están descascarados! ¡Y hay rastros! ¡Son de un animal grandísimo!

Todos se agacharon entonces con el farol, y pudieron ver una huella profunda, el rastro de una pata de tres dedos, y tan grande como un



costados, porque allí el cuero es sumamente grueso y duro. En la barriga, sí, entran las flechas, pero es muy difícil apuntar bien.

Una vez, un negro muy inteligente fué hasta cierta del mar, y compró una escopeta que le costó cinco colmillos de elefante. Con esa escopeta quiso matar al animal; pero las balas de plomo se achataban contra la piel, y entonces aquél mató al negro con escopeta y todo, rompiéndole la cabeza de una patada, como si fuera un coco.

¿Pero qué animal era ese, tan malo y con tanta fuerza? Era un rinoceronte, que es el animal más rabioso del mundo, y tiene casi tanta fuerza como un elefante. Este es el motivo por el cual ningún negro quería ni acercarse al lugar donde vivía el rinoceronte.

Pero he aquí que una vez llegaron al país tres viajeros, tres hombres blancos, y quisieron vivir allí, para estudiar los animales, las plantas y las piedras del país, porque eran naturalistas. Esos tres hombres eran jóvenes y muy amigos, y se fueron a hacer una casa en el lugar donde vivía el rinoceronte. Pero los negros les rogaron que no fueran allá; se arrojaban delante de ellos y lloraban, asegurando a los tres amigos que el “diablo-con-un-cuerno” los iba a matar. Los hombres se echaron a reír, mostrándoles los fusiles que llevaban, y las balas, que tenían como una camisa de acero durísimo, y que tienen tanta fuerza que atraviesan el mismo fierro como si fuera queso. Pero los negros lloriqueaban y decían:

—No hace nada... Bala... no entra... No entra ninguna bala en su cuerno... “Diablo-con-un-solo-cuerno” no puede morir...

Los hombres blancos se rieron de nuevo, porque no hay animal alguno que resista a una bala en punta con camisa de acero, por más diablo con uno, dos o tres





plato. Estaban casi todas llenas de agua, porque continuaba lloviendo a torrentes.

Y no era eso sólo: a dos cuadras del rancho había un árbol inmenso, cuyo tronco no lo podrían rodear diez hombres abrazados a él y dándose las manos; tan grueso era. Pues bien, toda la cáscara de ese árbol, a la altura del cinturón de un hombre, estaba arrancada, deshecha como tiras de trapo. Cuando los tres amigos vieron esto, dijeron al mismo tiempo:

—Es un rinoceronte, no cabe duda. No hay en el mundo otro animal capaz de hacer esto. Es el "Diablo-con-un-solo-cuerno".

En consecuencia, al día siguiente aprontaron sus armas. Las limpiaron primero con kerosene y después con vaselina. Y al final las frotaron con un trapo bien seco. Esa noche no estudiaron. Tomaron café, en silencio, para oír mejor el menor ruido que se sintiera de afuera. Y, efectivamente, poco antes de las nueve, oyeron el mismo ruido profundo de la noche anterior: ton-ton-ton...

—¡El "Diablo-con-un-solo-cuerno"! — dijeron en voz muy baja.

—¡Ahí está!

Y tomando cada cual su fusil, salieron caminando muy despacio y agachados.

Ellos eran naturalistas y no cazadores; porque si hubieran sido cazadores, habrían comprendido que no se caza rinocerontes con la misma facilidad con que se mata un gato. Y esto casi les cuesta la vida.

Avanzaban agachados, pues, al encuentro del rinoceronte, llenos de confianza en las balas que tenían. De repente, de la oscuridad de la noche, surgió una sombra monstruosa, y los tres hombres, que estaban apenas a veinte metros del animal, creyeron que había llegado el momento. Se arrodillaron los tres, apuntaron los tres a la cabeza de la bestia y los tres dispararon al mismo tiempo.

Las tres balas cónicas dieron en el blanco, pero ninguna en el lugar deseado. Una pegó en un costado del cuerno, y le hizo saltar una astilla; otra, atravesó las enormes arrugas que tiene el rinoceronte en el pescuezo; y la tercera bala le entró por un costado del pecho, fué corriendo por bajo del cuero y salió por la cola.

Ahora bien: cuando el rinoceronte se siente atacado y herido es el animal más temible que hay. Se precipita furioso contra su enemigo, y si se le ha tirado de cerca, no hay tiempo de tirar de nuevo. No queda más remedio que disparar, disparar a todo escape, disparar como si lo corriera a uno un Diablo-con-trescientos-millones-de-cuernos. Y es lo que hicieron los tres amigos: corrieron hacia el rancho con toda la velocidad

que les daban las piernas, y el rinoceronte detrás. La tierra temblaba con aquella carrera. Los hombres volaban, pareciéndoles a cada momento que sentían el cuerno del rinoceronte, levantándolos de atrás por el pantalón. Cada vez estaba más cerca de ellos, pero también cada vez estaba más cerca el rancho. Hasta que por fin llegaron, y apenas tuvieron tiempo de cerrar la puerta, cuando: ¡tror-r-róm!, sintieron un horrible golpe que sacudió el rancho de arriba a abajo: es el rinoceronte, que con la cabeza baja se había estrellado contra la puerta.

La puerta resistió, porque era de tres pulgadas de grueso; pero en cambio el cuerno la había atravesado como si fuera de manteca, y allí estaba, profundamente clavado, saliendo todo por la parte de adentro, mientras el animal, desde afuera, bramaba y pateaba, haciendo tremendos esfuerzos para sacar su cuerno.

Ahora bien: la primera idea de los tres amigos había sido abrir la ventana y matarlo a tiros antes de que se escapara. Pero cuando vieron que por más fuerza que hacía el rinoceronte no lograba sacar su cuerno, dejaron de ser cazadores para ser otra vez naturalistas, y sintieron deseos locos de agarrar al rinoceronte vivo. ¡Cómo podrían estudiarlo bien, teniéndolo allí

cerca de ellos! ¡Pero cómo hacer, antes que concluyera por sacar su cuerno, de tanto forcejear?

—¡Ya está! — gritó de pronto uno de ellos.

—¡Ya sé cómo vamos a hacer! Vamos a agujerear el cuerno por la parte de adentro, y pasar un fierro de pulgada por el agujero. ¡Que haga fuerzas después para sacarlo!

—¡Bravo! ¡Bravo! — gritaron los otros, porque la idea era excelente.

Corrieron en seguida a buscar el taladro, y con una mecha de pulgada se pusieron a agujerear el cuerno. Les daba algún trabajo, pues el cuerno se movía sin cesar de arriba a abajo y de costado a costado; pero lo agujerearon por fin, y metieron inmediatamente en el agujero un fierro de una pulgada.

¡Ya estaba! Por más grande que fuera la fuerza del rinoceronte, nunca, nunca podría salir de allí. A la mañana siguiente le enlazarían las patas y le tendrían preso hasta que se amansara, porque los rinocerontes son así.

Pero entretanto, y mientras no llegaba el día, el animal forcejeaba y forcejeaba por sacar su cuerno; pero un fierro de pulgada, cuando es corto, tiene más fuerza que diez rinocerontes, y los tres hombres estaban tranquilos, seguros de que no se escaparía. Como estaban muy fatigados y sudando, se dieron un baño y volvieron al cuarto, descansados y frescos, y pasaron la noche tomando café. Estaban sentados alrededor del cuerno, y para divertirse, le hacían cosquillas con una pluma.



Horacio QUIROGA.

Dib. de Fly

## La infancia del presidente Wilson

Woodrow Wilson, el presidente que por segunda vez han elegido los ciudadanos de los Estados Unidos, caso que no había vuelto a darse en la historia de aquel país desde la reelección de Mackinley hace diez y seis años, nos da con su vida un ejemplo de lo que son una gran parte de los americanos del norte; no como se los figuran algunos, comerciantes enriquecidos, colonizadores de tierras incultas o vaqueros con pantalón de cuero y Colt al cinto, sino hombres estudiosos, trabajadores y ansiosos del engrandecimiento moral y material de su país. En su historia no hay episodios novelescos, ni accidentadas aventuras, y, sin embargo, es una historia interesante.

Los abuelos del presidente eran irlandeses. Llegaron a América en los comienzos del siglo pasado, en el mismo barco, cuando aún no eran ni siquiera novios. Entonces, la travesía del Atlántico era muy larga, y durante ella nacían muchas amistades y hasta se concertaban matrimonios. Este último fué el caso del juez Jacobo Wilson y de su compatriota Ana Adams. El iba a América en busca de trabajo, y pronto lo encontró en un periódico de Filadelfia, la "Aurora", del que era director un tal Duane. Al estallar la guerra de 1821, Duane marchó a servir como general ayudante, y la dirección del periódico recayó sobre el juez irlandés, que ya se había casado y poseía un pequeño capital. De Filadelfia, Jacobo Wilson pasó más tarde a Steubenville, donde fundó un diario, el "Western Herald", y luego se instaló en Pittsburgo, creando allí otro periódico, el "Pennsylvania Advocate", que dirigió hasta su muerte, en 1857, durante una epidemia de cólera.

De los varios hijos del juez convertido en periodista, el más joven era José Rugles Wilson, que desde niño demostró inclinaciones eclesiásticas y llegó a ser un pastor protestante muy popular en los estados del sur. De su matrimonio con la hija de otro pastor, Juana Woodrow, nació el actual presidente en Staunton, una de las más pintorescas poblaciones de Virginia. De ello hará sesenta años en día no muy lejano. El niño, siguiendo una costumbre muy norteamericana, recibió como segundo nombre el apellido materno: Tomás Woodrow Wilson.

Los primeros recuerdos de su vida, datan para Wilson de cuando estalló la guerra de Secesión. Tenía entonces cuatro años, y su padre era pastor en Augusta (Georgia). Un día de noviembre, jugando delante de su casa, el pequeño Tommy oyó hablar a dos hombres, uno de los cuales dijo: "Lincoln es elegido y tendremos guerra". El presidente dice que no ha podido olvidar el efecto especial que le produjo el tono en que fueron dichas aquellas palabras. Por lo demás, Augusta fué durante toda la guerra una ciudad muy tranquila, donde ni siquiera llegaron heridos ni fugitivos. Sólo un día pasaron por allí unos cuantos voluntarios a caballo, que iban a reunirse al ejército sudista y que con sus trajes y equipos disparatados provocaron la algarada de los chiquillos; y en otra ocasión se dijo que Sherman venía a atacar la población, y los señores graves de Augusta se armaron y salieron al campo a contener al invasor, volviendo a la madrugada sin novedad. El hijo del pastor aún recuerda la ansiedad, los rezos, la lámpara de su casa encendida toda la noche... Y se acuerda también de lo ricas que estaban las sopas de que, por la escasez y carestía de los comestibles, se compuso muchas noches su cena.

Una de las cosas que más distinguían a Wilson cuando era chico, era su actividad. A todas partes iba corriendo, y él mismo dice que andar al paso, no anduvo nunca antes de los catorce años. Su mayor diversión consistía en poner alfileres cruzados en los carriles del tranvía que entonces acababa de inaugurarse en Au-



El pastor J. R. Wilson, padre de Woodrow Wilson.

gusta. Luego, algo mayorcito ya, entre él y su amigo Pleasant Stovall, hoy director del "Savannah Press", fundaron una sociedad, el Club del Pie Ligero, cuyos miembros, chicos todos de su edad, se reunían para jugar al baseball o para celebrar mítines que venían a ser una parodia del Parlamento.

Los ratos que estas diversiones le dejaban libre, los consagraba al pequeño Wilson a soñar por escrito. Expliquémonos. Dotado de una imaginación extraordinaria, e influido por las novelas de Cooper y Marryat, dió en escribir una especie de diario, en el que adoptaba las más diversas y extraordinarias personalidades. Así, durante muchos meses se creyó un almirante de la marina americana, a quien su gobierno encargaba la persecución de una flota de piratas en la parte meridional del Pacífico; y era de ver con qué lujo de detalles y con qué aspecto de verdad describía el muchacho los diferentes episodios de su peligrosa misión y la sorpresa final de los corsarios en una isla desconocida.

Tomás Woodrow Wilson fué enviado, a los diez y siete años, al colegio de Davidson, donde pronto formó con otros compañeros una especie de sociedad literaria. Allí le pusieron el mote de "Monsieur Mutton", porque un día, explicando el profesor que en inglés los nombres de ciertos animales son sajones cuando están vivos, y normandos cuando se sirven a la mesa, preguntó al nuevo alumno: "¿Cómo llama usted, por ejemplo, a la ternera (calf, en inglés, cuando está viva), cuando vamos a comer su carne?" Y Wilson, distraído sin duda, replicó: "Mutton!", que es en inglés la carne de carnero.

Una enfermedad impidió a Wilson terminar el curso, y después de pasar un año con sus padres, para reponerse, lo enviaron al famoso colegio de Princeton. Allí fué donde se decidió la vocación y la carrera del muchacho. A poco de ingresar, un día tropezó en la biblioteca con una colección del "Gentleman's Magazine", de Londres, y abrió el tomo de 1874 por el número de enero, donde empezaba una serie de artículos titulada "Hombres y costumbres del Parlamento". Era aquella la edad dorada del Parlamento británico; la edad de Disraeli, de Gladstone y de Bright, y la lectura de aquellos artículos, magistralmente escritos, despertaron en "Tom" Wilson el interés y la afición hacia la política. Desde entonces, su único objeto fué prepararse para la vida pública. Siempre estaba leyendo, pensando y escribiendo acerca de los gobiernos y de los partidos, y pronto se afilió en uno de los dos clubs políticos en que se dividían los estudiantes de Princeton: la Sociedad Whig Americana, y la Sociedad Clásica. Wilson pertenecía a la primera.

Tal era el entusiasmo del muchacho por la política, que cuando se le invitó a optar al premio literario del colegio, consistente en 125 dollars, no quiso aceptar porque tenía que hacer un estudio sobre dos dramas de Shakespeare, y dijo que él no podía perder tiempo en aquellas cosas que nada tenían que ver con sus estudios predilectos.

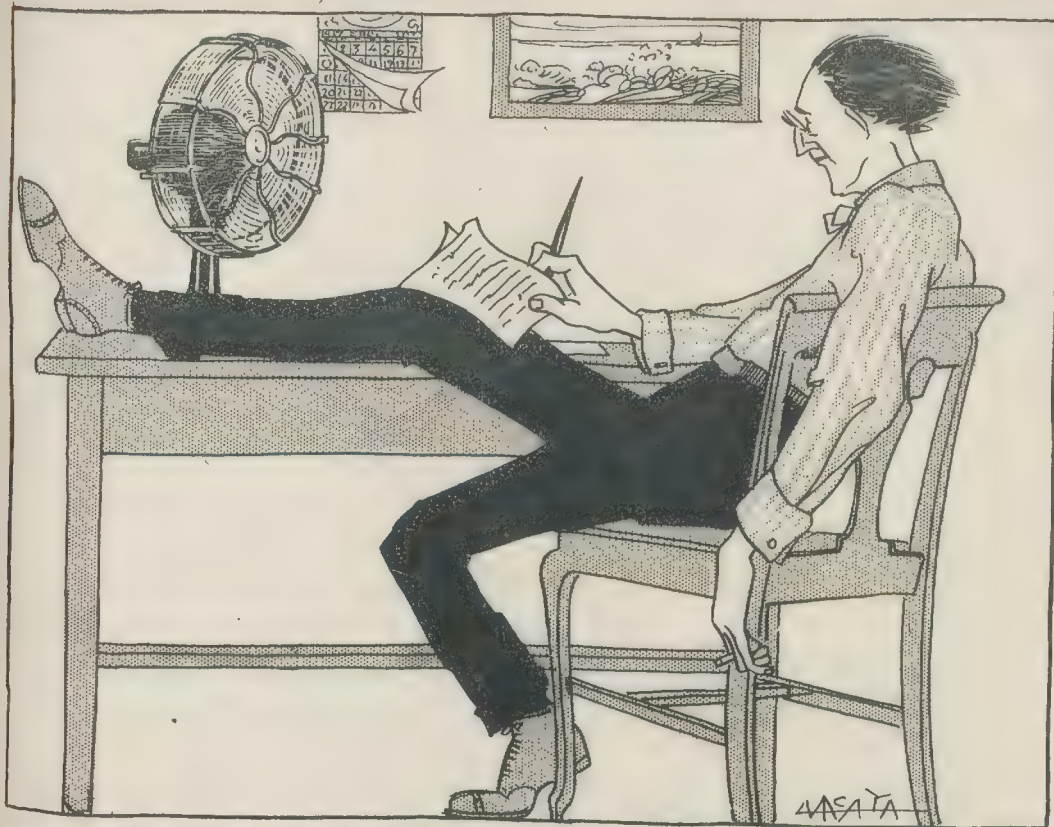
Otro episodio de su vida escolar, prueba la integridad que ya entonces caracterizaba al futuro presidente. El mismo año que éste ingresó en Princeton, se fundó en el colegio un nuevo premio que se obtenía mediante un debate entre los dos clubs, representado cada uno por uno de sus miembros. Wilson, que ya se había hecho notar por su aplicación y elocuencia, fué designado representante por la Sociedad Whig, y nadie dudó que conquistaría para ella el premio. El tema a debatir era: "Libre cambio contra proteccionismo", y cada club tenía que defender el principio que le señalase la suerte. Wilson metió la mano y sacó el papelito en que decía: "proteccionismo". Sin dar explicaciones, rompió el papel. El era libre cambista.



Jacobo Wilson, abuelo.



Ana Adams, abuela.



## PIDIENDO CONSEJO

(Carta abierta al presidente)

Sé cuánto de audaz e insólito tiene el dirigirme a usted personalmente, mas sé también, señor don Hipólito,

que, caballero cumplido, usted me disculpará y, de yapa, me dará el consejo que le pido...

(pues le debo prevenir que es, en lisa y llana prosa, un consejo y no otra cosa lo que le vengo a pedir).

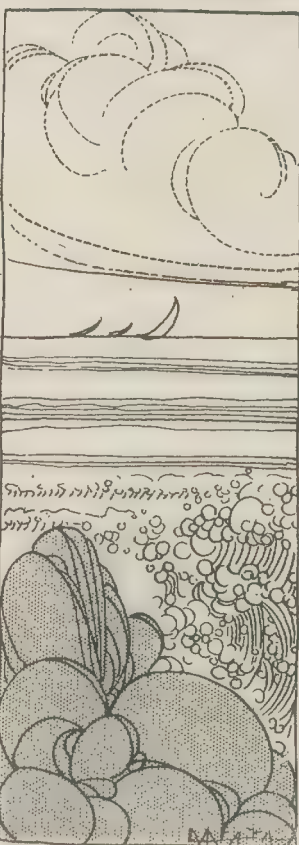
No me tache de importuno; busco un consejo prudente y eso, señor presidente no se le niega a ninguno.

Y entro en materia, señor: Buenos Aires me da hoy miedo, yo en Buenos Aires no puedo seguir con este calor;

mi actividad desfallece, mi energía se desgasta y hasta en mi mate la pasta divina se reblandece.

Debo huir sin dilación ¿verdad? porque si esto dura, el fin va a ser mi segura y total liquidación.

“Pues...—me dirá usted—inocente, lárguese a veranear a las montañas o a Mar del Plata inmediatamente.



Si halla a Buenos Aires feo y lo exige su salud, Necochea está ahí al sud y al este Montevideo”.

Así es, señor presidente, y su consejo es discreto, mas me resulta incompleto e inútil, por consiguiente:

*in primis*, no me acomodo a eso de irme a la otra orilla por esta razón sencilla: ¡yo soy patriota ante todo!

Y luego, que mi ideal sólo es pasar el estío bien ajeno a todo lío político ni social.

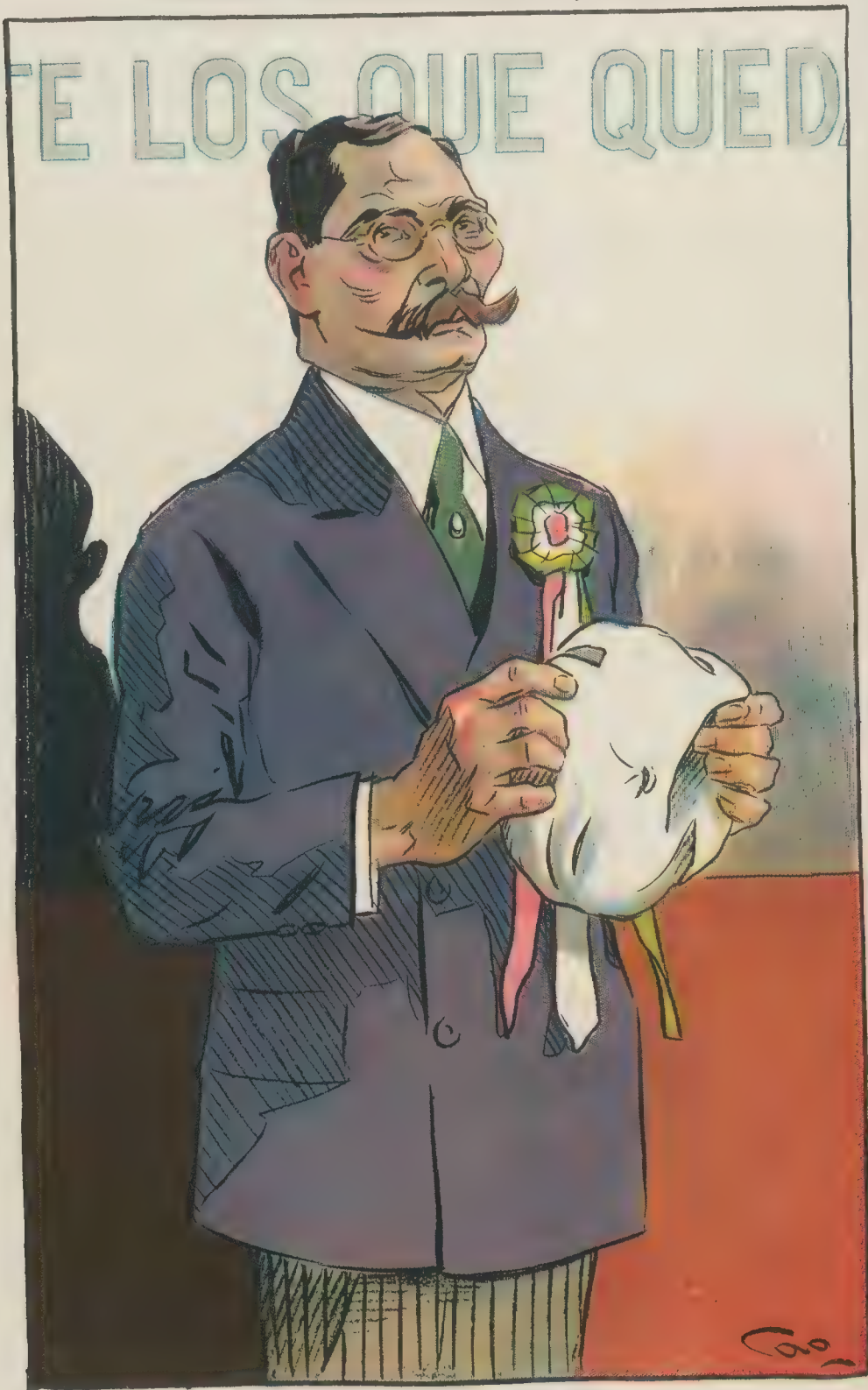
Y aquí, señor mío, ¡aquí de su tino ante mi ruego!... pues desde ya me doblego a cuanto exija de mí:

yo iré a Salta... o a Corrientes... o a San Juan... o a Santa Fe... todas las provincias me resultan indiferentes,

con sola esta condición: que nada horrendo y fatal vaya a aguarne la función; ¿quiere usted decirme en cuál no va a haber intervención?

Franco POLO.

Dib. de Macaya.

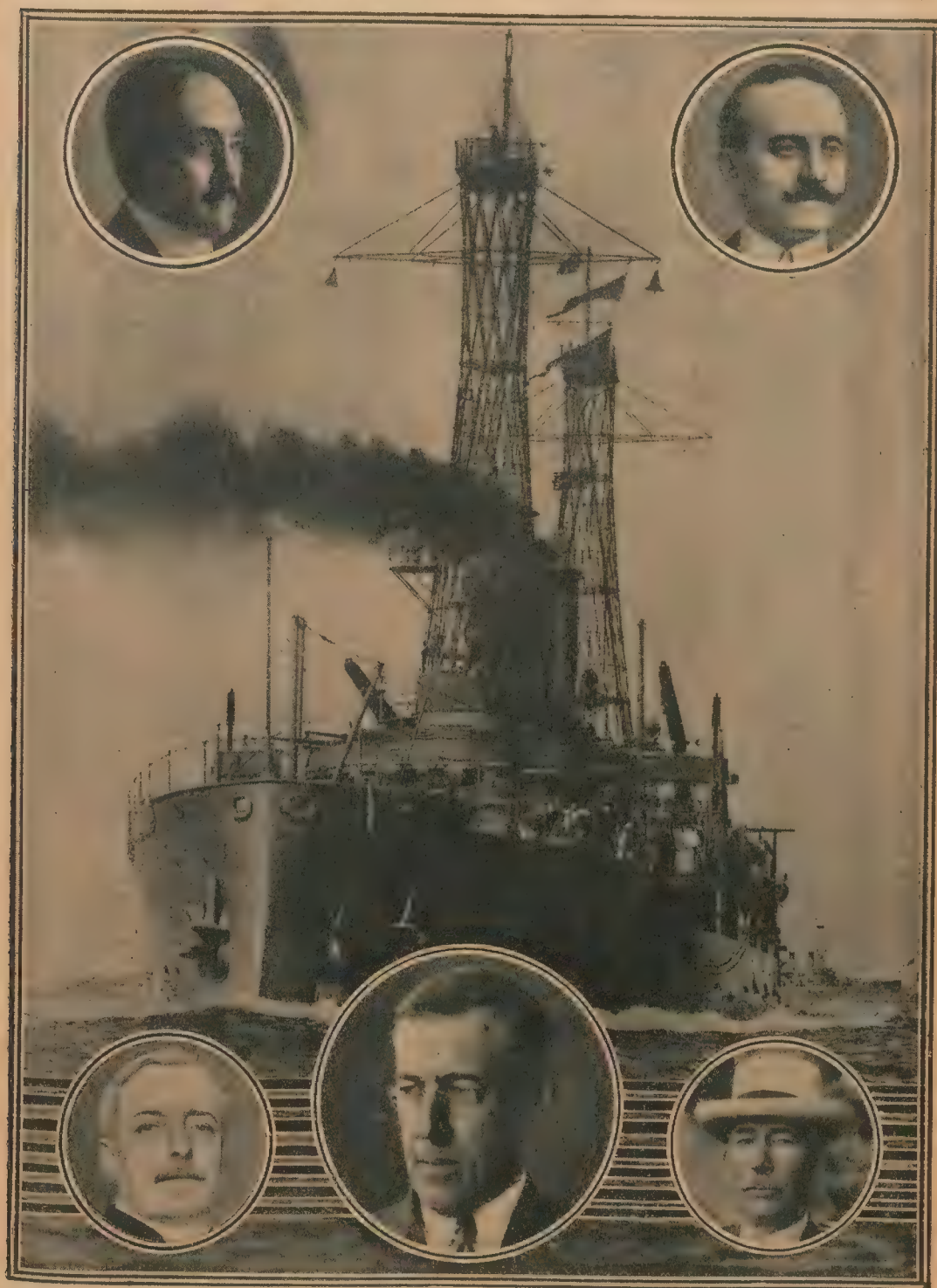


Como la comisión municipal  
preside, piensa a veces:

— Yo no sé,  
a fe de radical,  
si esto es la comisión o el comité.  
.....  
La duda nos parece natural.

# ESTADOS UNIDOS Y ALEMANIA

Ruptura de las relaciones diplomáticas



Arriba, a la izquierda: Mr. James W. Gerard, embajador de los E. E. U. U. de Norte América; a la derecha: conde Bernstorff, embajador alemán en Norte América. Abajo, a la izquierda: Mr. Robert Lansing, ministro de relaciones exteriores de los E. E. U. U.; en el centro: el presidente Woodrow Wilson; a la derecha: el coronel E. M. House, consejero y amigo íntimo del primer mandatario. En el centro: el Louisiana, una de las más poderosas unidades de la armada yanqui

## Comisión municipal



En círculo, a la izquierda, señor Carlos Alberto Varangot; a la derecha, señor Jacinto Fernández, miembros de la comisión interna de interpretación. En el centro: señores Francisco P. Carrère, Francisco R. Denis, Victoriano Imizcoz, Víctor Spota, Ignacio Unánue, José O. Casás, José M. Faghiere, Luis M. Beascochea, Juan F. Pascualetti, Aquiles F. Bucich y Domingo A. Guzzo, miembros de la comisión municipal de vecinos, en el recinto, durante la primera sesión, en que fué nombrado presidente el doctor Beiró.

## Bodas de plata del Círculo Central de Obreros



Vista parcial del salón, durante la fiesta con que se celebró el 25.º aniversario de esta institución.

# 926 KILOS

Montevideo, enero 5 de 1917.

Señor director de FRAY MOCHO.

Llegué ayer de mañanita, en compañía de las chicas de Espaguetti y de la señora de Babeta. No bien desembarcamos, proa a un "taxi", y sobre tablas al hotel. Seguidamente, prolongado programa de "toilette". ¡Y muy justificado, señor director! Como somos debutantes, no pudimos dormir de un tirón. A cada rato nos despertábamos. Para colmo de la irregular velada, la de Babeta se nos mareó. Noemi Espaguetti la atendió como si ella fuera veterana enfermera de la Cruz Roja o una hermana vicentina. Es una chica lo más mona, ¡moni-



$89 + 94 + 147 + 85 = 415$  kilos

sima! Como usted comprenderá, abandonamos el "Río Uruguay" sumamente ojerosas y perfectamente "cachas", ¡"cachudísimas"! Lista mi gente, cargué la Kodak, y a la playa Ramírez, dispuesta a enfocar. ¡Y enfoqué!... Enfoqué una colección de "esféricas". Aquí, por lo visto, señor director, las niñas ya pesan 75 kilos a los catorce abrilés. ¡Qué horror!, ¡no?... ¡Y tan simpáticas que son las uruguayas!...

¡Y con unos ojos tan negros y tan grandes!... De quince chicas que me presentaron en la rambla, a la hora del "kols", sólo una no había pasado de los sesenta kilos. ¡Qué lástima!... ¡no?... Yo las miraba con sentimiento, ¡yo, que en invierno, cuando mucho, llego a la frontera de los cincuenta kilos! Estuve por pedirles algo de lo



81 kilos (neto).



123 kilos.



48 kilos (contando de la cintura para arriba)



$115 + 18 + 126 = 259$  kilos.

que a ellas les sobra. En el sexo feo también imperan los "tinajas". El presidente Viera no es un suspiro... Me dicen que Batlle, no obstante vivir a puro rubanito, confina en los 90. En cuanto al periodista Bachini—simpatice mucho con él—¡horror, ancho de página! Y basta de kilos.

De Vd. muy att.

Blanca  
VERMICELLI.

# El Paso de los Andes -- 1817-1917



Campamento histórico del Plumerillo, en las cercanías de Mendoza, de donde partió la expedición libertadora, en enero de 1817. (Dibujo de Bouchet, 1901).

Celebramos, en grato concierto internacional, el Centenario del hecho, magno y glorioso, que más grandes consecuencias tuvo en los destinos de América. *El Paso de los Andes*, empresa de inaudito valor, concebida y realizada por San Martín, "con la pronta ojeada que caracteriza el genio", es, sin duda, la expresión más destacada y rica en sugerencias de la moral y de los ideales de una generación de titanes "que alimentó el sacrificio", y cuyo exponente comprendió que la independencia de las colonias sería una ilusión mientras no se destruyese el poder de España en el centro mismo de sus recursos continentales.

Este pensamiento, que significaba ni más ni menos que "americanizar la revolución", determina y preside la formación del grande ejército, la reconquista de Chile, la inmediata campaña sobre el Perú y, en una palabra, el desenvolvimiento histórico posterior en el continente, dentro del cual operan las fuerzas de dos revoluciones, "de dos masas que —dice Mitre— obedecen a una atracción recíproca", y aun siguiendo inspiraciones y caminos opuestos, consuman el triunfo final de la emancipación americana, "ejecutada por los libertadores" en una acción que tiene la unidad ideal de un poema y la precisión de una solución mecánica".

Por eso, y a pesar de las más impertinentes controversias, los nombres de San Martín y Bolívar simbolizarán eternamente esas fuerzas históricas que avasallaron tiranías e imprimieron vida y movimiento a principios que fundamentan la existencia de veinte repúblicas engrandecidas en el dolor, en el trabajo y en el santo amor a la libertad; que subraya una comunidad internacional distinta de la europea, con sus problemas y necesidades peculiares, animada "de ese espíritu de solidaridad, que era consecuencia lógica de la causa común contra la metrópoli, y que fué la característica dominante en el movimiento emancipador de todo el continente", como escribe el distinguido publicista chileno Alvarez.

Tiene, pues, el ejército creado e instruido por San



El general San Martín. (Oleo de Gil, 1818. En el Museo Histórico Nacional).

Martín una significación superior: implica, sobre todo, un ideal de solidaridad americana que debemos alentar en los hechos y en las ideas.

Resuelto a ejecutar el extraordinario propósito se sabe que San Martín estableció en la región de Cuyo el asiento de sus múltiples y complejas operaciones preparatorias. Esa fué la escena donde realizaría la tarea mágica de crear, casi de un solo golpe, la aguerrida fuerza, cuya organización se ha dicho con verdad, "es uno de los hechos más extraordinarios de la historia militar". Su origen data de 1814, año en que San Martín fué nombrado gobernador intendente de Cuyo, con fecha 10 de agosto, por el director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, don G. Ant.º de Posadas. Aplicado a la improbable tarea de crearlo y fortalecerlo todo, comienza a forjar esos 4.000 "brazos fuertes y disciplinados" que apenas movidos sobre el coloso alcanzan el espléndido triunfo de Chacabuco. Es, desde luego, de señalar la temeridad del pensamiento sustentado por el gran capitán, dado las circunstancias políticas por que atravesaban las Provincias Unidas, la absoluta y desesperante falta

de recursos materiales, y por sobre todo ello el infranqueable obstáculo de los Andes, que apenas si eran transitados por indígenas a pie, por sendas dificultadas, por páramos y precipicios!

Frente a la terrible mole, testigo de la proeza más grande de que ha sido teatro la América, monta el libertador pieza sobre pieza del poderoso organismo, cuya jefatura le confía el director Pueyrredón con fecha 1.º de agosto de 1816, cuando era sólo un plantel y se precisaba disponerle "para obrar con acierto en los objetos de la defensa pública"...

Quizá la estrechez y pobreza del teatro estimuló su celo, coronado luego por los más satisfactorios resultados. No desperdició un solo recurso, una sola energía. Hombres y cosas las escrutó profundamente, señalando a cada factor el sitio más adecuado, según se lo aconseja-

Carta a Manuel Corvalán.

Mendoza 15 de Mayo de 1815.

Mi buen Amigo: Hay en la orden para q. se venga en el día me es muy necesaria en persona para comisionar bien interesantes.

Es advertido de hacer su marcha como la Comandancia q. le parezca tomarle el tiempo q. sea oportuno.

Un millón de gracias a su ser y si me q. de tener de los mismos q. de simple particular es y sea en Ateneo Amigo y Paisano.

Don José Martín

*[Firma manuscrita]*

Carta autógrafa de San Martín, llamando a su lado al teniente coronel Manuel Corvalán, en 1815, a fin de utilizarlo en "comisiones bien interesantes". (M. S. O. de la colección de Dardo Corvalán Mendilaharsu).

ron sus certeras y sagaces observaciones. Así fué su colaborador de excepcional mérito Fray Luis Beltrán, que al frente del parque y maestranza, "como un Vulcano, vestido de hábitos tales, forjó las armas de la revolución". Y así lo fué también como jefe de los mismos establecimientos, una vez que el ejército se movió sobre Chile, el teniente coronel don Manuel Corvalán, "único capaz de este importante servicio", según la expresión del libertador al señalarle el expresado destino, en la inteligencia de que la gloria de servir a la patria era una misma, "forjando en Mendoza los instrumentos de ella (de su defensa), como lanzándolos al frente de sus enemigos". Su tarea no se circunscribe a instruir y disciplinar núcleos de tropa. Fué infinitamente más levantada, porque al tiempo que despierta y dispone a su objetivo la capacidad de las personas, exaltaba, educando, los valores morales que tiene en vista de continuo. Esa fué la "escuela de San Martín"; escuela de honor sobre la cual el rico archivo del insigne y glorioso maestro proporciona testimonios elocuentes. Apenas si explicando su esencia recordáramos que constituía un delito, por el cual debían ser arrojados los oficiales de sus cuerpos, el hecho de "no defender a todo trance" el honor del mismo; "falta de integridad en el manejo de los intereses"; "hablar mal de otro compañero"; "presentarse en público con mujeres conocidamente prostituidas"; "concurrir a casas de



Un paso difícil y común en la travesía de los Andes. (Dibujo del año 1810).

juego"; "poner la mano a cualquiera mujer aunque haya sido insultado por ella"...

San Martín creía, y creía bien, que los soldados destinados a vencer se forman en los campos de instrucción. De aquí que eligiera el terreno propicio para ello en el pintoresco paraje llamado *El Plumerillo*, situado como a una legua al norte de la ciudad de Mendoza. Este se convirtió en el centro de los trabajos para disponer la máquina de guerra a que contribuían mujeres.



Chacabuco, primera batalla campal del ejército libertador, dada a los 24 días de haberse movido San Martín del campamento de Mendoza, el 12 de febrero de 1817. (Grabado de Gericault, en el Museo Histórico).



El brigadier don Bernardo de O'Higgins, que acompañó eficazmente al libertador y fué después de Chacabuco designado director supremo de su país natal, Chile, cargo que no quiso aceptar el general San Martín. (Oleo de Gil, 1819).

hombres y niños de todas las clases, franqueando los elementos que sus respectivas situaciones les permitía.

Este campamento, recuerda el señor Hudson en sus interesantes noticias históricas sobre Cuyo, se había hecho un punto de paseo de lo más distinguido de la sociedad mendocina, a donde damas y caballeros concurrían en carruaje, y más comunmente, a la caída

de las hermosas tardes de estío, por numerosas y lucidas cabalgatas, siendo galantemente recibidas y obsequiadas por los jefes y oficiales de su amistad." En los trazos, puede decirse, de esta sociedad, identificada con la patriótica empresa de San Martín, se constituyó el ejército en un pie de admirable moral y disciplina; después de haberlo improvisado todo, desde el espíritu de los más inferiores instructores, cabos y sargentos, hasta los primordiales elementos de equipo y vestuario, fábrica de pólvora y cañones, etc., sin olvidar un solo detalle... ni aún los arduos de la astucia, que se esmeran en indicar los historiadores chilenos Amunátegui y Vicuña, diciendo que San Martín, "como el general de Maquiavelo, tenía algo del león y del zorro, que, valiente e instruido, como militar, era aún más hábil como diplomático".

El general Espejo, en sus crónicas sobre el paso de los Andes, consigna al respecto un episodio bien interesante. Dominado por la idea de mover todos los resortes que fueran eficaces a la victoria que se proponía alcanzar, San Martín aprovecha cuanta ocasión

fluencias y reducir resistencias. Así fué eficaz eso que ha dado en llamarse su "guerra de zapa", con que llegó a neutralizar la que a su vez hacían los "godos". Dominado de esta idea — escribe el general Espejo, — "y contando con la voluntad de los cuyanos", se propuso San Martín seducir a un vecino respetable, miembro de una de las familias de más viso. Era este sujeto patriota por sistema, pero moderado, y sin ser misántropo ni maniático, rara vez tomaba parte en paseos, tertulias ni reuniones. Fra, por último, de edad provechosa, casado con una señora de las familias de alto tono, familia que jugaba un rol notable en la sociedad de esa época, por su entusiasmo patriótico y su fortuna. Este sujeto era don Pedro Vargas, esposo de doña Rosa Corvalán y Sotomayor, a quien el general conquistó para que se convirtiera en *godo acérrimo*, y se resignó a desempeñar ese papel humillante llevando

## CUESTA DE CHACABUCO.

Oficina del Gobernador Titular de la Provincia de Cuyo al Excmo. Sr. Director

Don Juan de V. E. muchos años. Buenos Aires, 10 de febrero de 1817. Excmo. Sr. Director de la Biblioteca — Excmo. Sr. Superior Director del Estado

Mi Excmo. Sr. Director: He el honor de presentarle el libro de la Cuesta de Chacabuco, que he escrito y que he dedicado a V. E. como un recuerdo de la victoria que obtuvo en el día 12 de febrero de 1817. Este libro contiene una descripción detallada de la batalla, y de la conducta de los ejércitos de San Martín y de los realistas. He escrito este libro con el fin de que sirva de recordatorio a la memoria de V. E. y de que sea útil a la juventud que se dedica al estudio de la historia. He escrito este libro con el fin de que sirva de recordatorio a la memoria de V. E. y de que sea útil a la juventud que se dedica al estudio de la historia.

**Enemigos del nombre americano! Cesad de derramar sangre inutilmente. Respetad a los heroes de la Cuesta de Chacabuco.**

IMPRENTA DE NIÑOS EXPOSITOS



Bandera mayor del Ejército de los Andes, confeccionada y bordada en Mendoza por la señora chilena doña Dolores Prast de Huys, emigrada desde 1814, y las señoritas mendocinas Mercedes Alvarez, Margarita Corvalán y Laureana Ferrari (más tarde esposa del general M. Olazábal). Fue solemnemente jurada por el ejército en diciembre de 1816 y se conserva en la casa de gobierno de Mendoza.

### Boletín de Chacabuco, 1817.

dó del deseo de prestar un servicio a la patria. De este secreto fueron, por entonces, únicos depositarios el general y Vargas. Y para que los otros *godos* (realistas), lejos de sospechar, tuvieran confianza en sus relaciones confidenciales, el general empezó a perseguirlo hasta hacerlo llevar preso a la cárcel en mitad del día, poniéndole grillos alguna vez, y encargando al mayor de plaza, que era el teniente coronel don Manuel Corvalán, su cuñado, la más severa vigilancia con tan obstinado enemigo de la causa...

La familia entonces entraba a hacer empeños porque se aliviase el rigorismo y las penurias del preso, y el general le hacía entender que por condolencia humanitaria haría en su obsequio lo que fuera compatible con el estado de las cosas. En seguida le hacía quitar los grillos y lo despachaba con escolta desterrado a San Juan, con los encargos respectivos al teniente gobernador La Rosa, y pasados algunos días le mandaba el pasaporte para que regresara con libertad al seno de su familia. No pasaba mucho tiempo, agrega el autorizado cronista, sin que se repitiera idéntica maniobra, pero entonces el destierro



El "Inexpugnable", fabricado en Buenos Aires en 1815 y llevado por el general San Martín en la expedición. (Se conserva en el Museo Militar de Chile).



El Paso de los Andes.—Magnífico óleo de Augusto Ballerini, 1890.

era a San Luis, donde residían los *godos* expatriados de Chile, mas a las pocas semanas volvía a regresar en libertad, como en la ocasión anterior. Estos episodios se repetían cada dos o tres meses entre Mendoza, San Juan y San Luis, en proporción que subía o bajaba la marea política. Pero aún hay más, dice el general Espejo. La familia de Corvalán, que reputaba como un baldón oprobioso la conducta de Vargas, llegó a inducir a la esposa a que solicitara judicialmente el divorcio; pero llegando este pensamiento a noticia del general, por bajo cuerda consiguió apaciguar la exaltación." Don Pedro Vargas fué un precioso agente en la ardua pesquisa realizada por el libertador, pues rodeándose del misterio y cautela que convenía a su condición de *godo*, enemigo de la causa patria, consagróse a cultivar relaciones íntimas con los sarracenos de Cuyo, de quienes inquiría su modo de pensar y las noticias que tenían de Buenos Aires, Chile, Montevideo, etc. El general convenía entrevistas con Vargas en horas y lugares determinados, y allí recibía hasta lo más mínimo que hubiera llegado a obtener en su espionaje quien siendo patriota no tuvo a menos arrostrar la ira pública y de su propia familia, haciéndose pasar por *godo* con tal de servir a la patria en la forma que necesitó utilizar su persona y sus servicios el general San Martín.

A fines de 1816, el ejército de los Andes, engrosado por la emigración chilena, contaba con un efectivo de 3.618 hombres de tropa y 202 oficiales listos para trasponer las más altas cumbres y aniquilar el despotismo de los realistas en Chile, como así ocurrió. Llegó, al fin, el día 20 de enero, designado para la marcha del ejército, día de tocantes escenas que recuerda con palabra emocionada el señor Hudson: día de íntimas entrevistas, largas y penosas... Al declinar el sol en el ocaso poníanse, dice Hudson, en marcha las legiones argentinas a las órdenes del ínclito general San Martín, que iban a llevar la libertad a Chile, el Perú y el Ecuador, fijando el victorioso pabellón azul y blanco sobre la cumbre del soberbio Chimborazo.

Un inmenso pueblo estaba allí reunido para dar el adiós al ejército. Al romper la marcha, aquél atronó el ámbito del campamento con vivas a la patria, al ejército de los Andes, levantando en alto sus sombreros, sus pañuelos...

La marcha produjo escenas de todo punto singulares. El coronel Zado recuerda una, bastante gráfica. El primer día del movimiento del ejército, dice, trajeron las mulas para la marcha del regimiento a que pertenecía; éstas eran belicosas. Algunos de los jóvenes oficiales del regimiento fueron echados por tierra, entre ellos el teniente Lavalle, quien, levantándose del suelo y sacudiendo su casaca, dijo a Zado: "Primer día y andamos por el suelo; este no es el mejor principio, mas mi espada está buena. ¡Viva la patria!"



El general Tomás Guido, valioso colaborador de San Martín en la magna travesía emancipadora. (Daguerrotipo de Pellegrini, 1834).

## LA VENIDA DE LA EXPEDICION



### CIELITO.

En que en la sacca de Maipo  
Supo el viento cantar,  
Ahora que viene la armada  
El tipo vuelve a tomar  
Cielito, cielo que sí,  
Esle un trago amigo Andrés  
Para componer el pecho,  
Y después la cantará

La Patria vino á quedarse  
La expedición española,  
Cuando gusto D. Fernando  
Ayerreda por la sola.  
Cielito digo que sí,  
Cruza, y túta en mano,  
Y entreveráron al grito  
Hasta escarlar el guano.

El canto de no sé qué  
Dice que manda la armada,  
Mas así solacionado  
Y con casaca bordada.  
Cielito, cielo que sí,  
Canto de los dragones,  
Va lo trae conde vago  
E. le acian los galanes.

Ellos traen calaberría  
Del vigote retorcido,  
Pero vendrá contra el suelo  
Lleva dentro un millo  
Cielito, cielo que sí,  
Son guías son escudo,  
Pero en lechando el pando  
Sietaron por el pancezo

Con mala los convidamos  
Allí en la sacca de Maipo,  
Pero en esta me parece  
Que han de poner Caroché.  
Cielito, cielo que sí,  
Lléves la barta en rampe,  
Por que segen aljico  
No han de pisar del may flojo.

Ellos dicen, viva el rey  
Nuestros La Instrucción,  
Y quemes con una Oyuda  
Va la dirá la esperada.  
Cielito, cielo que sí,  
Cielito del Tercero,  
El pelo que seque rico  
Quedare como un arreo.

La poesía popular y la expedición libertadora. Un cielito de la época.

Volveremos estos golpes a los *godos* lo que lleguemos a ellos, y su poder será vencido."

El general San Martín, secundado por una verdadera legión de héroes, consumó con precisión y felicidad increíbles, la profecía del teniente Lavalle, que descolló en la campaña por sus actos de temerario y eficaz arrojo.

La libertad de Chile quedó asegurada el 12 de febrero de 1817, en la cuesta de Chacabuco, y Maipo fijaría el 5 de abril de 1818 (17 días después del desastre de Cancha Rayada) la suerte definitiva de las armas y aspiraciones patriotas en el continente, que aclama el nombre de su gloria más pura en el centenario del memorable pasaje...

Dardo CORVALÁN  
MENDILAHARSU.

## LA SUPREMA ORDALIA DE MISIA DOLORES

Misia Dolores, desde el mirador engalanado de madre-selvas y pasionarias, acechaba el paso de algún vecino letrado que pudiese descifrar el papelucho rojo, que iban magullando sus dedos descarnados de viejecita.

Poco antes se lo había entregado, sin apearse de su cabalgadura, tras hacerle estampar una cruz a guisa de firma, en el recibo, el cartero del pueblo, alejándose luego, a galope tendido, como huyendo.

Rajado el sobre, desdoblada la hoja, contemplaba los garabatos manuscritos que serpeaban caprichosamente entre el texto imprebo del formulario; traían, a buen seguro, noticias desconcertantes de Juancito.

Sabía que son de desgracia para los hogares humildes los mensajes que vienen por los alambres de funcionar misterioso que corren interminablemente a lo largo de la vía, cortando el potrero. Así no más había de ser, puesto que el telégrafo es cosa endemoniada. Esto, nadie se lo quitaba de la cabeza. Ella misma había oído la vibración lóbrega de los hilos, bajo el arreciar del viento, y era fatídica cual aullar de perro, husmeando, en la noche, vuelos invisibles de almas errabundas.

Los presentimientos de la anciana quedaron confirmados al atardecer; el caso era grave, lo confesaba el lector accidental del despacho, mas era menester confiar en Dios y en el amparo de la Virgen del Carmen. Recordaba, en apoyo a sus aseveraciones de creyente, la resurrección de aquel compadre suyo, que recobró la salud, milagrosamente, en cuanto le sacramentaron.

Las palabras de simple y piadosa fe con que se despidió de Misia Dolores, sonaron en el vacío; no la engañaban, por desgracia, nunca, sus aprensiones.

Por desgarrador que fuera el deber que le dictaba su conciencia era menester que lo cumpliera. Tal vez llegase en tiempo para recoger en ósculo eximio el último hálito del pobre-cillo, y si así no lo permitía el destino, a lo menos dejarle el triste consuelo de velar el cuerpo del infortunado; y rezar a su lado las plegarias que abren a las almas las regiones de paz del más allá.

El clarear del alba la halló, al día siguiente, pronta a emprender su triste peregrinación. La manta negra de ir a oficios en fiestas de guardar, sacada de anticuada arca colonial, flotaba en su derredor como nubarrón de lúgubre augurio. Llevaba en la mano viejísimo misario, cuyas hojas amarillentas, inaccesibles a su entendimiento, le inspiraban honda veneración y le eran símbolo de impenetrables voluntades del Eterno.

Previo recuento de sus pocos ahorros, ocultos en lustrosa cartera raída, renovó el aceite de la lámpara votiva, que ardía débilmente, ante imágenes veneradas. Luego echó llave a la puerta, la deslizó entre matas de malvones y, confiado que hubo el cuidado del gallinero a la moradora del rancho inmediato, echó a andar con paso menudo por la ancha ruta polvorienta, rumbo de la capital, majestuosa y distante.

El tren cruzaba paisajes otoñales. Acurruca en un rincón de sombra, Misia Dolores desgarraba las cuentas desgastadas del rosario, abstraída en desesperadas adoraciones, de que la distrajo la insistencia de amargos recuerdos. El destino le había sido cruel, arrebatándole pestes sucesivas sus hijos y sus nietos, a excepción de Juancito.

Era el nene de salud indecisa y hubo de prodigarle la abuela, infinitos cuidados; su cumplimiento atenuó en ella la obsesión de sus muertos, cuya sombra flotaba en su derredor. Tras largo período de oscilaciones, reaccionó francamente la criatura, y continuó a crecer, fuerte como roble de montañas. Sus risas de varoncito alegre y vigoroso, llenaban de frescura y alegría la casucha que fuera mudo testigo de tantas horas de pena. Obediente, cariñoso, estudioso, era el alumno mejor y de mayor aseo en la escuela. Durante sus ratos de libertad, esmerábase por aliviar, con toda su pequeña fuerza, las tareas del hogar, proveiendo sus necesidades cuando apenas adolescente, con el producto de modesto empleo, en la estación local, en que fue rápidamente ascendiendo.

Misia Dolores, sentíase rejuvenecer con el bienestar de espíritu que la compenetraba y complaciase melancólicamente en esperar que sería quieto y familiar ambiente aquel en que concluiría su vida azarosa, cuando Dios la llamara a su reino de gloria. Confiaba, empero, que el Sumo Hacedor, en su infinita piedad, bendiciría aún la pobre casucha, brindando a Juancito,



antes de que ella muriera, casta y fiel compañera, fecunda y excelente madre, como mandan los evangelios.

Ella no había de ser difícil. Tal era su íntima convicción y, en verdad, razones poderosas tenía en qué basarla. Al llegar a sus mocedades, era, en efecto, su nieto, el más gallardo de los mancebos de la aldea, simple y afable, caritativo, tolerante y bondadoso, a pesar de su estatura de gigante y músculos bronceados. En su obsequio estrellábanse de jazmines o ensangrentábanse de rojos claveles las noches de sedosas cabelleras. Latían locamente a su paso, bajo el tul de los corpiños, virginales corazones!... y el suyo, al llegar perfumada y cálida primavera, respondió con exquisitas vibraciones.

Su elección colmaba los deseos de Misia Dolores, que planeaba deliciosos detalles para transformar en nido adorable de amores el interior desnudo de la morada familiar.

Iba desarrollándose sincero y bajo encantadores auspicios, ese idilio, cuando un acontecimiento de escasa importancia aparente, desvió su curso, lanzando a la gentil pareja en singular y horrorosa tragedia.

En la falda lujuriente de las más elevadas sierras circundantes, reflejando su mole esbelta en cristalinas aguas cantoras, alzabase un chalet, adormido en la soledad y el silencio, a semejanza de princesa de leyenda, perseguida por la aversión de hada maléfica. Rodeado de inmenso parque frondoso, que se extendía hasta la cumbre de la colina, lo tapizaban esmeraldas guirnaldas de simbólica hiedra; desde regia terraza de mármores columnas, ofrecía a la vista grandioso paisaje y eran los azahares dispersos en su vasto recinto, inagotables incensarios de místicos efluvios.

Allí acababa de alojarse una familia de la capital, que acudía como último recurso, a la atmósfera vivificante de las cumbres, para detener el rápido bogar hacia el morir, de pálida enfermedad, herida en sus albores.

Al conocerla desde lejos, en circunstancias propicias a exaltaciones sentimentales, sufrió Juancito hondísima conmoción. Le apareció como visión inmaterial, destacándose su nivea silueta sobre el fondo verdusco de la

arboleda, aureolada las sienes por doradas caricias crepusculares; extrañas inquietudes hostigaron desde entonces su alma pura e ingenua.

Cual si hubiese sorbido algún filtro embrujado, sentíase impotente para resistir deliciosa atracción hacia la enfermita. Llegó a obedecerla voluptuosamente, y cuando, a poco, mejorada la niña, entregábase a íntimas contemplaciones, vagando por los dédalos del parque, semejante a albo fantasma, bañado en claridades siderales, seguía la sombra de Juancito, idólatra de imposible culto.

Afectada la mente por quien sabrá jamás qué fantásticos ideales, volvióse callado y meditabundo el pobre locuelo, y, cismando de continuo, insensible a las tristezas y a los ruegos de los seres, que sus trastornos torturaban, se marchó a llevar existencia de ermitano en los misterios de la montaña; resacos los ojos del mucho llorar y ardiéndole el pecho de inextinguible fuego.

Nueva sangre roja y vital devolvía a la enferma sus bellos colores de otrora. Maravillados los facultativos, reunidos en junta, hubieron de reconocer gravemente que, bajo la influencia de la hospitalidad salvadora de las serranías, quedaba aferrada, sin peligros de recaída, a esa vida de radiantes perspectivas, que tan cerca estuvo de abandonarla. Consintieron en que se realizara el enlace ansiado, tantas veces interrumpido por rebelías de la dolencia. En reconocimiento a la aldehuela de su resurrección, pidió la joven que se consagrara su dicha en la modesta capilla de pardas paredes de adobe y campanario a medio desmoronar.

En el andén de la estación esperaba a los novios un tren expreso. La despedida, cordial y efusiva, se prolongó después de su salida, mientras pudieron, los que quedaban, divisar los pañuelos, que alegres agitábanse por las ventanillas.

La joven y su esposo, después de aquel adiós, encontráronse a solas, sentían ascender a sus labios la floración de inefables besos. Y enlazados iban a juntarse las bocas en comunión eximia, cuando la locomotora, precipitada en la vía auxiliar de un empalme, fué a estrellarse contra vagones de balasto.

El choque fué pavoroso e indescritible las escenas que siguieron. Entre los escombros yacía Juancito, crispada la mano sobre la palanca que provocara la catástrofe, para que las caricias del odiado rival no profanasen su casta amante ideal. Honda herida le partía el cráneo. Desde entonces, gusano enamorado de constelaciones, agonizaba lentamente en la fría desolación del matrimonio.

Anochece. Vagas respuestas a vagas preguntas franquearon a misia Dolores, pesada verja de goznes rechiantes. Guiada por el solo instinto, echó a andar por larga alameda, hasta divisar el marco pétreo de una puerta abierta, tras la cual oscilaban pequeñas luces amarillentas, luces de capillas y de tumbas.

Alucinada, ajena a cuanto no fuese su dolor, penetró en el lóbrego recinto, donde, sobre improvisado tablado, bajo el sudario, dibujábanse en el ataúd los contornos rígidos de un cadáver. Sentía su corazón de abuela que eran los restos yacentes del nieto de sus entrañas. Alzó el lienzo. Los párpados se habían vuelto a abrir y los ojos del muerto, encajado en rostro convulsionado, miraban, fijamente, escudriñando el vacío, llamando la mano piadosa que habría de cerrarlos sobre las injusticias terrenales.

Sollozante, cubriendo de lágrimas el muertecito, besábase incansablemente la viejecita, como si el calor de sus caricias pudiera vencer su horrible frigidez. Luego, temblorosa, veló esa mirada de ultratumba y le pareció que las facciones inmóviles volvíanse más severas.

Arrodillada, recitaba con fe de bienaventurada los salmos de requiem. En su torno movíanse fantasmales, taciturnos e indiferentes, orates de genio manso, auxiliares habituales de los asilos. El espectáculo que presenciaban les despertó algo de curiosidad, a la par que reminiscencias borrosas de velorios similares.

El decano de los dementes, intrigado por el bulto del féretro, se le acercó prudentemente y, presa de incontenibles deseos de averiguación, bosquejó varias veces el gesto de tocarlo, retirando la mano antes de entrar en contacto, a semejanza de gatito, frente a objeto desconocido. Finalmente, realizada su intención, dió unos pasos atrás y, estremecido, se sacudió los dedos, como para quitarles el rastro del sudario, balbuciendo: "Hiede a finado..."

Las blancas gudejas que, desordenadas por las incidencias del viaje, escapábanse como copos de los pliegos de la manta negra que cubría la cabeza de misia Dolores, llamaron luego la atención del mismo insano. Las fué tirando, suavemente, causándole, sin duda, mucha gracia el juego, como que exteriorizó su placer, en sonora carcajada, que influyó en los demás, sacándolos de sus meditaciones. Rodearon el cajón, y sugestionados por los rezos de la anciana, se le unieron. A poco, singular asociación de ideas, le hizo ver en misia Dolores,

una madre meciendo a su nene, y empezaron, tarareando: "Arrorró mi nene... que quiere dormir..." En continuación lógica de impresiones de infancia y evocado quizás el canto por la manta monacal de la abuela, continuaron:

Al dar la vuelta a la  
[esquina (bis)]  
Había un convento  
[abierto (bis)]  
Salieron cuatro monji-  
[tas (bis)]  
Todas vestidas de ne-  
[gro (bis)]  
Me agarraron la mano  
[(bis)]  
Y me llevaron pa den-  
[tro (bis)].

Excitados por el ritmo, se unieron, por fin, en ronda, y en crescendo de voces, echaron a bailar indescriptible y macabra zarabanda, al fulgor macilento de moribundos cirios. Sin que les molestase vigilancia alguna, solamente el cansancio hubiese puesto fin a la herejía, si un tropiezo de los fantásticos danzantes no hubiese volcado sobre el cadáver la lámpara que ardía ante un altar cercano.

Mano del sudario, como fuego fátuo, pálida llamarada cenicienta, que, avanzando a saltos, infundió espanto a los insanos, que veían en ella el alma del muerto, que escapase de su envoltura carnal. Echaron a huir, a gritos, a excepción de aquel de las osadías, que, beatíficamente, se sonreía. La llama, de apenas visible, íbase transformando en invasora ola incandescente. Estalló bruscamente en densa columna; acercóse a misia Dolores, la envolvió en túnica ardiente. Iluminados los labios exangües por angelical caricia, la viejecita, gozando en la mordedura de la hoguera inefables deleites, que, son los de los mártires y los santos, alzaba hacia el cielo la mirada agradecida de sus ojos brillantes de augustas esperanzas, tendíale los brazos. La sagrada voluntad divina, apiadada de la infeliz anciana, permitía que su Juancito no se fuera tan solo en la eternidad!!

"Esto prueba que Dios no es tan malo..." observó filosóficamente el loco, único espectador de la escena. Y se marchó, molestado por el calor.

Rudo vibrar de clarines, anunciando auxilio contra el incendio, que íbase propagando, y señalábase con sangrientos reflejo en las alturas de las nubes, repiques de campanas tocando a rebato, rompieron el silencio místico, y mientras acercábase a paso de carrera la muchedumbre de curiosos y bomberos, elevábase purificada hacia la paz excelsa, el alma generosa y simple de la viejecita. Esta fué la suprema ordalía de misia Dolores.

Dib. de Peláez

M. Michel DUMAS.



## De Mar del Plata y de Necochea

El sensible descenso operado en la atmósfera en estos últimos días, después de los tórridos rigores

bajo cuya inclemencia han debido vivir los que no veranean, no ha sido causa de decaimiento de la vida social en los balnearios de Mar del Plata y Necochea.

Las hermosas pieles, acariciantes y tibias, fueron sacadas a la luz del

Manuel Ignacio Moreno — primera espada cuarenta años atrás y rival de Carlos Dose en materia de "años azules" — montando guardia en la puerta del "Ocean Club", para que no se filtren "portugueses".



La condesa de Sena, en tren de "footing", con uno de sus nietos.



Parte del cuarteto Thibaud-Piazzini, mirando pasar, en la rambla marplatense.



Dos hermanas mellizas: Felisa Ledesma de Belgrano y Mercedes Ledesma de Manguero. Entre las dos mellizas, María Luisa Ledesma.



En Necochea. — Señora Ana U. de Figueroa, señorita Ana Victoria Figueroa y doctor Marcos A. Figueroa.

día; los abrigos en general fueron puestos en actividad y la vida mundana no sufrió interrupción en ninguna de sus manifestaciones.



Una de las niñas más festejadas: Sara Hueyo. — Fot. tomada frente al "Ocean Club".

## Rosario pintoresco

No es ciertamente el Rosario una ciudad que reúna condiciones de un centro de atracción para forasteros, como no sean los que vienen a realizar negocios de cereales y de propiedades, amén de las fugaces visitas de los próceres políticos en tiempo de lucha electoral. La Naturaleza se muestra bastante mezquina en cuanto a atractivos.



Calle del barrio Saladillo, imitación Belgrano. Suiza en Rosario, con facilidades de pago.



Puente semicolgante sobre el arroyo Saladillo, en el barrio ídem, que el público utiliza con mucha sangre fría porque le consta que el agua no tiene más de cincuenta centímetros de profundidad.

Poco significa el relativo progreso edilicio del limitado centro urbano para el turista que empieza por visitar la capital federal; no tiene el Rosario una reliquia histórica para mostrar, ni una tumba célebre, ni un monumento antiguo y ni siquiera una especialidad gastronómica o una golosina, que señale algo típico y exclusivo. Santa Fe, por ejemplo, descuella por sus famosos alfajores, como Córdoba con el patay y el arrope, Tucumán con las blondas chancacas y Salta con sus chirimoyas exquisitas. Aquí no tenemos nada y con ser el Rosario la segunda ciudad de la república, apenas si destaca su existencia por las estadísticas de la exportación (cuando la hay), los tenebrosos epis-

Calle San Juan, entre Alem y Avenida Belgrano. "Edificación" moderna, pavimento de granito, y en la esquina, tranvías en todas direcciones. Lugar propicio a evocaciones poéticas y que, como la Pampa, tiene el ombú.

dios de la "maffia" y los pintorescos intendentes radicales que han desfilaro durante la etapa histórica de la "regeneración".

Sin embargo, encarando las cosas con el mayor optimismo y la mejor buena voluntad pueden descubrirse en el Rosario rincones más o menos pintorescos dignos del apunte de los turistas observadores que se fijan en los detalles aunque más no sea que para hablar mal de lo que han visto. Quedan descartados desde luego, por ser demasiado vulgares, la montaña del Parque Independencia, que cada día se torna más "marcelina", y el pequeño Titicaca verdoso y a veces nauseabundo, que a pesar de los sauces aburridos que lloran desconsolados en la orilla y de los paisajes crepusculares que ofrece el conjunto terráqueo y agreste, no logra inspirar una cuarteta ni a los poetas que hacen



Calle Buenos Aires, de Santa Fe a Avenida Belgrano, a una cuadra del palacio municipal y de la plaza de Mayo. 40 grados de inclinación y pavimento de piedra libre. Los únicos vehículos que se atreven a transitarla son los carros de la basura, los lecheros y algún coche fúnebre cuando hay defunciones entre el vecindario.



La famosa zanja de la calle Pueyrredón, en pleno centro urbano. Corre de norte a sur a lo largo de dicha calle en una longitud de veinte cuadras. Muy popular como depósito de aguas estancadas e invernadero de ratones. La municipalidad ha prometido tapan la zanja, pero las promesas no la llenan.

versos para comparsas de carnaval. Eso es demasiado conocido. No hay huésped, por poco tiempo que permanezca en el Rosario, que no dé su



Nuevo tipo de residencia veraniega que ha substituído a los chalets de latón armado. Economía, aire y luz. Constructor e inquilino: Pietro Copla, italiano, de profesión desocupado, con dos hijos en la guerra.



Y tenemos también un rosedal para solaz de las niñas románticas...

guelta por el parque y se encante o sonría de tales maravillas.

Pero es que hay que salir del parque y de la calle de Córdoba para hallar una nota pintoresca, y para ello es menester gastarse un peso en boletos de tranvía o su equivalente en botines, aparte de los eventuales atmosféricos, máxime si le da al tiempo la chifadura culinarias de convertirnos en "roastbeefs".

Afortunadamente, un chaparrón oportuno nos trajo un día primaveral y lo hemos aprovechado. No hemos hallado cosas raras, ni bellas. Las cosas raras son patrimonio exclusivo de don Hipólito y las bellas... Hay cada rosarinal... Y de la jira fotográfica que justifican estas líneas pueden advertirse detalles de cierto interés para los curiosos y para las autoridades municipales que tienen de qué tomar nota.

ALEX.



Calle 25 de Diciembre, de Santa Fe a Avenida Belgrano. Le da bola y vista a la escalinata del Congreso. Intransitable para vehículos y para peatones en estado de ebriedad. La municipalidad no se hace responsable por las roturas de cráneos.

## Montevideo

## Asunción



En breve se efectuará en aquella ciudad el primer salón municipal de arte.—Durante los preparativos.



Los residentes alemanes en la capital paraguaya festejaron con una velada, en el Teatro Nacional, el aniversario del natalicio del emperador Guillermo II.—Uno de los cuadros.

# La medicina naturalista en la Argentina

## Un capítulo para su historia

Ayer, bajo los auspicios del Centro Vegetariano-Naturista "Sol y Tierra", se reunieron en asamblea los médicos adictos a las teorías curativas de Khune y Kneipp, con el propósito, hecho público, de cambiar ideas para la fundación de la Universidad Libre de Ciencias Médico-Naturistas. Con tal motivo hemos hilvanado recuerdos y visitado a antiguos propagadores, a fin de poder ofrecer a los lectores de FRAY MOCHO una síntesis del movimiento naturalista, desde sus comienzos hasta la fecha.

La primera manifestación de propaganda en pro de estas teorías



Guillermo Alter, discípulo de Khune y Kneipp, director de "La Reforma" y primer médico naturalista en el país.

ventajas del khunismo. Poco tiempo después, en 1893, fué fundada la *Sociedad Khunista* por un núcleo de ciudadanos alemanes, residentes aquí, siendo su primer presidente el señor Guillermo Moos.

En 1895 y por especial requerimiento de la *Sociedad Khunista*, vino a Buenos Aires el señor Guillermo Alter, discípulo de Khune y Kneipp, que ha sido el primer médico naturalista en nuestro país. En octubre de 1896, el señor Alter estableció un sanatorio, y ese mismo año inicia la publicación de la revista *La Reforma*, redactada en castellano y alemán, que apareció regularmente durante cinco años.

Uno de los presidentes de la *Sociedad Khunista*, y uno de sus fundadores, el señor Vicente Darroqui, con la

## LA REFORMA

REVISTA POPULAR

para la ciencia de curación natural y el régimen natural de vida

Redacción y Administración: Buenos Aires, Paraguay 930

Año IV

Buenos Aires, 1º de Julio de 1900

Núm. 15

La prensa del naturismo en la Argentina.—Cabecera de "La Reforma", una de las principales publicaciones.



Señor Osvaldo Seyffert, quien introdujo en nuestro país (en 1892) las obras de Khune.



Señor Eliseo Marconi, médico naturista y director de "La Renovación".

## La Renovación

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

DEL VEGETARISMO Y DEL MÉTODO CURATIVO NATURAL

Director: Eliseo Marconi

Órgano Oficial del "Centro La Natural"

Año IV — N.º 73

Dirección y Administración

RIVADAVIA 4818 y 4827

JULIO 1º DE 1905

La Revista es redactada con sencillez y claridad, tomando como base la ciencia y no las modas.

AÑO II.

FUNDADA EN 1901 POR SU ACTUAL DIRECTOR, 2ª EPOCA

Núm. 1

## VIDA Y NATURIA

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE DE 1916

Dos palabras de historia.



Señor Adrián A. Madril, delegado de la "Sociedad Teosófica" en Sud América y presidente de la "Liga Vegetariana", de Rosario.

fué en el año 1892. Osvaldo Seyffert, redactor, entonces, del diario alemán "Argentinisches Tageblatt", introdujo

tuberculosis a los 18 años, por medio del sistema naturalista y bajo la dirección de Kneipp. Estableció consultorio en 1900 y dos años más tarde iniciaba la publicación de *La Renovación*, revista quincenal de ciencias médico-naturales. En 1901 ya había aparecido *La vida natural*, revista de Fisioterapia y ciencias médico-naturales, órgano de la prensa argentina dedicado a la salud, la pureza y la felicidad del género humano, fundada por don Armando Rapp.

El 17 de abril de 1904, se organiza la Liga Vegetariana de Tucumán que, al poco tiempo, inicia la publicación del periódico *El vegetariano*, bajo la dirección inmediata del señor Ricardo H. Icely. En febrero de 1905, esta Liga sirvió un banquete en la Quinta Mella, del que todos los diarios se ocuparon por lo curioso y nuevo del menú en el cual, aunque no se utilizara la carne había, entre una treintena de platos, algunos dignos de sa-



Señor Vicente Darroqui, ex presidente y fundador de la Sociedad Khunista.



Señora A. viuda de Weiss, médica naturalista, profesión que estudió al lado de su esposo, de cuyo consultorio era ayudante.

al país los primeros ejemplares de los libros de Luis Khune, y al mismo tiempo en las columnas del periódico alemán obrero Vorwärts, del que también era redactor, divulgaba las



Comandante Domingo Astorga, uno de los más decididos propagandistas del vegetarianismo.

que las reacciones gubernamentales, llegadas a su máxima expresión en 1910, no toleran que ninguna idea de innovación o reforma sea expuesta públicamente, aunque esta idea vaya encaminada hacia el mejor de los fines: la salud de la raza.

Tal fué la presión ejercida por el instante violento por que atravesaba el país, que la divulgación de estas teorías se debilitó en grado notable.

Como cortando este velo impuesto por las circunstancias, en 1912 se funda en Buenos Aires la Clínica Naturista Internacional, bajo la dirección del señor Domingo C. Marconi y Caiola, médico naturista que había iniciado el ejercicio activo de su profesión en el año 1909 y que se había ausentado al Paraguay, donde permaneció dos años estudiando la flora tan rica como maravillosa de la república vecina. En 1914 se funda la Liga vegetariana del Rosario, y en 1915 aparece en la misma ciudad la revista *Vida y Naturaleza*. El movimiento innovador que se creía en vías de extinguirse, renace francamente. En este mismo año se abre en Ciudadela el Sanatorio *Natura Medicatrix*, también dirigido por el señor Marconi y Caiola que amplía en esta forma su radio de actividad.

Entre las publicaciones que nacen a la vida periodística en 1916, pueden citarse algunas como: *El vegetarianismo se impone*, de la Liga vegetariana del Rosario; *Revista de Higiene*, de Villa Dolores (Córdoba), fundada por J. Cabrera Vilches; *Hipócrates*, órgano del Comité Pro-Salud, de Buenos Aires, bajo la dirección del señor D. C. Marconi y Caiola; *Salud y Prana*, de Rosario, fundada por el señor León R. Hadjés, etc. Se han publicado en el país muchos libros y folletos que constituyen naturalmente una bibliografía natu-

tisfacer al gastrónomo más exigente.

En enero de 1906, el profesor Eliseo Marconi, que había conseguido justo renombre,—pues, Alter—primero, y él después, fueron los primeros profesionales de la medicina naturista, y como tales hubieron de luchar contra el indiferentismo y la ignorancia ambiente—fundó el *Sanatorio Vegetariano*, siendo éste el segundo en su género, ya que Alter había creado en 1896 el *Sanatorio Knipp-Khune-Alter*.

La propaganda de estos métodos curativos prosigue en buen tren hasta 1909, año en que la reacciones gubernamentales, llegadas a su máxima expresión en 1910, no toleran que ninguna idea de innovación o reforma sea expuesta públicamente, aunque esta idea vaya encaminada hacia el mejor de los fines: la salud de la raza.

nombrar al comandante Domingo Astorga, en las líneas precedentes, para dedicarle mayor espacio a su actuación—si no como médico—como propagandista tenaz y consecuente de los regímenes naturales de alimentación y cura. Tenaz, hemos dicho, y no nos equivocamos, ya que Astorga ha consagrado desde hace años su voluntad admirable a la divulgación del vegetarianismo, probando su bondad por medio de rudísimas pruebas de resistencia físico-mental de las que, es justicia consignarlo, salió siempre airoso.

En 1903 se adjudicó el record de marcha a caballo: 70 leguas, o sea 350 kilómetros en 12 horas, 3 m., 58 s., galopando continuamente, en ayunas y



Señor Domingo C. Marconi y Caiola, médico naturista, director de la "Clínica Naturista Internacional" y del "Sanatorio Natura Medicatrix", ideador de la "Universidad Libre de Ciencias Médico-Naturistas".

Publicaciones del "Comité Pro-Salud", que patrocina el Centro Vegetariano y Naturista "Sol y Tierra".

Secretaría: Buenos Aires (R. A.)

SE DEPARTAMENTO GRATIS

**HIPÓCRATES**

APARECE CUANDO PUEDE

AÑO I | ENERO DE 1916 | NÚMERO 1

no recibiendo otro alimento que el zumo de una naranja. Siguió a ésta, otra prueba que consistió en caminar doscientas leguas en diez días, recorriendo veinte diarias, de las 5 de la mañana hasta las 7 p. m., sin comer otra cosa que fruta y pan Astorga. "Esta prueba—dice el mismo Astorga—la rematé con una carrera a pie a la ciudad

**REVISTA DE HIGIENE**

APARECE EL PRIMER DÍA DE CADA MES

PRECIOS DE SU CRIPCIÓN Y AVISOS

|                       |         |                        |         |
|-----------------------|---------|------------------------|---------|
| Número suelto         | \$ 0.20 | Aviso de 2 líneas      | \$ 0.50 |
| " atrasado            | " 0.40  | " 3 "                  | " 1.00  |
| Suscripción semestral | " 1.00  | " 4 "                  | " 1.50  |
| " anual               | " 2.00  | " 6 "                  | " 2.00  |
|                       |         | " mayor (convencional) |         |

**SALUD Y PRANA**

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE NATUROLOGÍA PRÁCTICA Y TEÓRICA

Director: LEÓN R. HADJÉS

AÑO 1 | Rosario, Octubre de 1916 | Núm. 3



Señor Antonio B. Masioti, médico naturista y ex director de "La Vida Natural".

rista incipiente, aunque registre obras buenas como *Naturopatía* y el folleto *Avarosis*, ambos de Osvaldo Seyffert. Esto supone un resurgimiento quizá más vigoroso de la propaganda vegetariano-naturista. Resurgimiento que tendría la más bella de las culminaciones en la creación de la Universidad Libre de Ciencias Médico-Naturistas, con cuyo objeto el Centro Vegetariano-Naturista *Sol y Tierra* ha convocado a una reunión para principios de febrero. Entre los invitados hay algunos médicos alópatas como los doctores Díaz de Souza, Maglioni y Sánchez Aizcorbe, que practican el naturismo como método curativo, excepto Maglioni en cuyos avisos leemos: "muy rara vez algún agente alópático y el *minimum* posible de cirugía".

Intencionalmente omitimos



Señor León R. Hadjés, médico naturista, director de la revista "Salud y Prana" y del "Instituto Prana", de Rosario.

veinticinco kilómetros a caballo, en el Hipódromo Nacional, en cuatro horas. Segundo día: a pie, treinta kilómetros, cargado con treinta kilos de peso. Tercer día: arar una hectárea de tierra. Cuarto día: dictar catorce correspondencias. Quinto día: permanecer de pie, inmóvil, todo el día, ingiriendo por todo alimento, durante este tiempo, el habitual pan Astorga y ajo, alternando frutas bajo la fórmula de higos, pasas de uva o uvas frescas, naranjas, maní, nueces, o ensaladas de lechuga, de apio o de repollo.

En este país, en toda América, Astorga es un hombre excepcional; tiene las características de los hombres-guías. Ha hecho,—y esto lo pueden decir pocos,—de la propaganda vegetariana un apostolado. Y como tal le corresponde una de las mejores páginas en la historia del movimiento naturalista de esta tierra.

Noel de LARA.

## Commemoración del 4 de Febrero



En la Recoleta. — Ante la tumba de los caídos el 90; en el momento de los discursos pronunciados con motivo del 12° aniversario del movimiento revolucionario de 1905.

### Pancho Cueva

En una de esas estériles noches, en que, por haber fallado la "nota papa" que nos llevara a obscuro

barrio suburbano, volvíamos privados de la dulce satisfacción del deber cumplido, nuestra mirada apercibió, perdido casi entre latas de conservas y dulces, en la vidriera de reducido almacén esquinero, un cartel anunciador en formato octavo.

Entre media docena de los parpadeos con que la incipiente luz que pretendía alumbrar la heterogénea vidriera parecía despedirse de la vida, nos enteramos de que, modestamente y sin horrores ortográficos, se anunciaba a la población que esa misma noche tendría efecto en un local del barrio un "Gran acontecimiento artístico criollo", a cargo del "célebre y popular cantor rosarino", etc. Como era de rigor, nos largamos hasta el teatro del suceso, palpitando que allí estaba nuestra salvación.

Al anuncio de la intención que hasta allí nos llevara, Pancho Cueva, el veterano cantor y versificador criollo, nos comunicó que estaría a nuestra disposición en seguida de terminar la sesión que tenía anunciada.

Nos dispusimos pues a oír música nativa y tonificarnos de paso con sus ráfagas pampeanas, para neutralizar la intoxicación producida por tanta composición cosmopolita que ingerimos noche a noche junto con el "aromático moka". Mientras oíamos a Francisco N. Bianco (Pancho Cueva, en el mundo del arte) analizamos el auditorio. Abundaba el elemento castizo nuestro, de ese de que aún quedan ejemplares descentralizados y como perdidos entre el policromo mosaico de la población porteña. No faltaban tampoco las representantes del bello sexo, ojeras y románticas, que al día siguiente alternarían con los chirridos de la ágil máquina de coser las sencillas estrofas de amor y de nostalgias, que con tanta atención escuchaban.

En una de esas estériles noches, en que, por haber fallado la "nota papa" que nos llevara a obscuro

En nuestro poder Pancho Cueva, ya terminada la función, procedimos al interrogatorio de rigor:

—¿Porteño?

—No, señor; rosarino, y, como tal, criollo hasta donde me busquen.

—¿Muchos años de guitarra y canto?

—Ocho. Soy también profesor de canto y solfeo y cantor exclusivo de varias marcas de discos criollos para fonógrafos. En la impresión de discos soy sucesor de Arturo Navas, desde que el popular actor, que fue la clásica personificación del malevo en nuestro teatro, quedó privado de la voz.

—¿Siempre concurridas sus sesiones?

—En realidad no puedo quejarme, pero en la campaña tengo siempre auditorio más numeroso. Aquí en la capital, se va perdiendo el cariño que merecen nuestras cosas y aunque me guarezo en las afueras de

la ciudad, mi público no aumenta —añadió Bianco como melancólico reproche.

—¿Realiza entonces peregrinaciones por el interior?

—Continuamente ando por afuera y a veces llevo hasta Montevideo, donde canto en los teatros 18 de Julio, Royal y Solís.

—¿Su repertorio es propio?

—Casi todo; pues canto también los versos de nuestro Almafuerte, de quien tengo cartas en que me felicita, como igualmente del poeta uruguayo Elías Regules, cuyas composiciones figuran entre el número de mis predilectas.

—¿Los nombres de sus composiciones?

—He compuesto la letra de los vales:

"El Aeroplano", "Noche de frío" y "Blanca Nieve" y los estilos "Santos Vega", "El Moro" (moderno) y el "Ay, ay, ay!"

—¿Algún libro de versos?

Tengo varios: "Desde la ausencia", "Luz Rosarina", "Fibras criollas", "Lamentos del desterrado" y "Cantos del alma".

Y nos despedimos de Bianco y de Roberto Roncaglioli, compañero de correrías de aquél. —CIRILO.



## Unitarios y socialistas



En el teatro La Comedia, del Rosario, el diputado socialista De Tomaso, disertó sobre "La iglesia católica en nuestra historia y el progreso liberal argentino", siendo muy aplaudido. El beneficio líquido de esta conferencia se destinó a las escuelas gratuitas que sostienen los socialistas de la segunda ciudad argentina.



Los unitarios, en la misma ciudad, se congregaron en la plaza Sarmiento, para escuchar al leader porteño doctor Juan Angel Mendoza Zelis.—A la izquierda: llegada de los delegados bonaerenses del P. Unitario; en el centro, el orador citado; y a la derecha, el público que le escuchó. Por lo visto, ya no cuadra decir: "No nos apuramos..."

## Sociedad Filodramática Rusa



Concurrentes a la fiesta campestre, efectuada el 28 del pasado mes en la isla Maciel, con motivo del segundo aniversario de esta sociedad.



## CONVERSACIÓN CON LA ADORADA

Opus. 90 - Beethoven

Allá lejos murmura el arroyuelo,  
Hay una paz azul bajo los tilos,  
El crepúsculo riela sobre el prado  
Y en el bosque se elevan vagos trinos.  
Sentémonos, amada, sobre el césped  
En este suave atardecer de estío  
Y hablemos dulcemente, tiernamente...  
¡Qué calma se respira en este sitio!  
¡Cuánta paz en los términos del prado!  
¡Y cómo, en medio del rumor divino  
Que difunden las cosas solitarias,  
Me es grato disolverme en tu cariño,  
Decirte una y mil veces que te quiero  
Y oírte murmurar: "¡Tuya, bien mío!"  
¿De dónde viene la quietud dichosa  
Que nos invade en este verde asilo?  
¿Del silencio inefable del paisaje?  
¿Del seno perfumado de los lirios?  
Tal vez de nuestras almas, nuestros sueños...  
O más bien de tus ojos pensativos.  
Me siento tan dichoso, amada mía,  
En este instante eterno y fugitivo,  
Que anhelaría diluirme en átomos  
O ser ese arroyuelo cristalino  
Para arrullar el beso de las almas  
Que vienen a soñar bajo los tilos.  
Pero, ¿qué pasa dentro de tu espíritu?  
La sombra de un recuerdo dolorido  
Veo cruzar el cielo de tu frente...  
¿Qué tienes, adorada mía? ¡Dímelo!  
¿Qué leve pensamiento melancólico  
Viene a turbar el éxtasis divino  
De nuestras almas para siempre unidas  
Por el santo dolor del sacrificio?  
¡Ah, ya lo sé!... Recuerdas el pasado,  
Lo que dos dos moramos y sufrimos  
Cuando todo tendía a separarnos...  
¡Qué horrible lucha, qué cruel suplicio!  
¿Por qué me evocas la pasada angustia  
En estas horas de pasión y olvido,  
Cuando la paz desciende sobre el mundo

Y nuestro amor remonta al infinito?  
Mira: todo es sagrado en el sosiego  
De los seres de amor aquí dormidos,  
Santo es el bosque, el arroyuelo santo,  
Pura la flor e inmaculado el tilo...  
Elevémonos, pues, a las alturas  
De este sereno atardecer de estío  
Y que al llegar las sombras de la noche,  
Surja una estrella de celeste brillo  
En el espacio azul de nuestras almas...  
Amada mía, el prado está florido,  
Suspira mansamente el arroyuelo,  
Se extinguen los murmullos y sonidos  
Y, en el hondo silencio de la tarde,  
Alzase un canto que semeja un himno.  
¿De qué fontana de armonía nace?  
¿Brotó de algún lejano caramillo?  
Acaso sea el ruiseñor que trina  
En la espesura del bosque umbrío  
O bien un coro de invisibles elfos  
Que vuelan en el ámbito vacío.  
Quizá sea también la melodía  
De todos nuestros sueños... Mira: un hilo  
De humo azulado se remonta lejos  
En la diaphanidad del cielo límpido...  
¿Ves la blanca casita silenciosa  
De donde surge el humo?... En ese nido,  
Todo vida, dulzura, amor, belleza,  
Yo quisiera vivir siempre contigo,  
Eternamente juntas nuestras almas,  
Cual si fuésemos ambos dos latidos,  
Y en medio de nosotros, tu piano,  
Para tocar en los momentos íntimos  
Una dulce sonata de Beethoven  
Llena de vago ensueño fugitivo,  
Donde se escuche, sobre el llanto humano,  
Un inefable cántico divino.

Eloy FARIÑA NÚÑEZ.

Dib. de Peláez

## LAS BOLITAS

La casa era huerto cerrado. Las tres cuartas partes del solar, — bastante extenso para contener unos cuantos árboles de leña y fruto, algunos tabloneros de legumbres dentro de un cerco, y sobrara tierra para que creciera una alta gramilla, en cuyos bastones semillados encontraban su sustento una cantidad de aves domésticas —, estaban parapetadas de un grueso tapial de tierra y ladrillo, formando muro corrido, y la otra cuarta parte la tapaba la casa con el cuadrado de su mole. Esta, — la casa propiamente dicha —, en vez de tener su expansión, su salida, su vertiente para la calle, de derramarse para ella, en la vida que contenía en su seno, — como el arroyo que se figura en una bolsa de dorado grano, en el chorro que rompe la costura, y cae, y rueda buscando vida exterior —, tenía sus canales, sus corrientes, sus pozas, todo para adentro: se abría solamente para el interior, donde, de la mañana a la noche, se veía tragar a la madre en el lavado de la ropa, en el enlucido de barreños y cacerolas, en la atención de los almácigos y tomatales, y al cuidado de los niños. El fondo era la plaza, la feria, el mundo a que estaba asomada aquella casa; sobre este fondo todas las puertas se abrían de par en par, y de él penetraba todo el aire, toda la luz, todo el interés, y el atractivo, el goce y la diversión de las vidas que transcurrían adentro. Era verdaderamente huerto cerrado, con perfumes ocupados en su propia saturación, como en un frasco tapado. Sobre ella caía la paz de los campos, la quietud campesina. Enclavada en un arrabal, como un oasis en medio de un desierto, allí se estaba recogida, ensimismada, en el cruce de dos calles polvorientas; allí está todavía...

Los niños, — un varón, Luis, el mayor, y dos niñas, Clara y Magdalena — crecían en aquel fondo como bajo una campana, como ciertas plantitas delicadas de su madre, dentro del vientre de una botella. Los bastones semillados de las gramillas les daban al pecho, y tenían en los cabellos el olor uncioso de los pastos en que se revolcaban. Cuando pasaba un carro, retemblando la tapia, no veían sino la columna de polvo que levantaban las patas de los ocho caballos, y no escuchaban sino un ruido ensordecedor de herrajes y de maderas matraqueantes. Cuando pasaba alguno a caballo, veían por encima del tapial un sombrero que subía y que bajaba, como llevado a aquella altura por una corriente de agua... La madre, joven aún, ama cariñosa, hubiera podido representar a la hacendosa Carlota, limpiísima, con delantal de casa, cortando y repartiendo pan entre sus siete hermanos, en la escena que impresionó a Goethe.

En este huerto cerrado crecían los niños, con los bastones de la gramilla, en la feria de cuanto capullo, botón, cápsula, vaina o espiga, exponía la

naturaleza en aquel recorte de terreno, en aquel solar, plaza libre de las mariposas y las abejas. Sólo Luis, el mayor, había visto una vez la calle, el otro mundo, mundo inmenso y desconocido que se extendía al otro lado de las tapias. Había sido una noche: Luis no había visto nunca tampoco la noche, pues le acostaba la madre con las gallinas. Necesitaban algo del almacén, y ésta lo llevó consigo. La noche le pareció una boca enorme de sombra que los envolvía y los tragaba. El chorro de luz furiosa que salía del almacén, le pareció algo fantástico, fascinador, como una raya del día en la noche. El relente de ésta, se le figuró un ala húmeda que le tocaba en los cabellos... Dentro, en el almacén, era como un jardín de Aladino, como la tienda de un mago. Todo brillaba, resplan-



decía: las pilas de cajas y las pirámides de botes de conservas. Del techo colgaban hojas de guadaña, horquillas, palas, que daban mareo a los ojos con su superficie reluciente. Una ráfaga de viento penetró en aquel bosque de acero e hizo chocar las guadañas y las palas, que emitieron un campaneo dulce, argentino... Ante aquel sonido puro, — canto de las guadañas y las palas en la espera virgen de los almacenes —, algo se puso a cantar dentro de él, algo que era también como una guadaña o una pala agitada por el viento de los campos, de la noche...

Esto es todo lo que conocía Luis, toda la impresión que tenía de la vida de más allá de las tapias, cuando llegó la necesidad de inscribirlo y mandarlo a la escuela. No tenía la picardía, la malicia de ningún muchacho de su edad; podía

haber pasado por tonto, y era solamente bueno. Tenía además una gran inteligencia, de ninguna manera tarada, y era suave, sencillo, con un carácter ya recto dentro de sí que nadie hubiera podido torcer. ¡A él sí que tenía gusto en enseñarle la maestra! Sobre él se desgranaba como mazorca madura el saber y la simpatía de la señorita... ¡Muchos niños así, y amarían mucho más su profesión las maestras! Pero, sigamos con el cuento. Un día la señorita tuvo una inspiración. Deseando premiar al mérito, quitó todas las bolitas con que jugaban los muchachos aquel día en el recreo, y fué reuniéndolas en un cajón de su escritorio, prometiendo darlas al que se portara mejor aquel mes. Y los demás días hizo lo mismo, entre las protestas y lloros de los chicos... Al finalizar el mes, cuando ya la clase se retiraba, llamó a Luisito, — el bastoncito de grami-lla crecido en el huerto cerrado —, y feliz de premiar al mérito, emocionada de hacer la justicia, le



hizo dueño de todo el tesoro. ¡La justicia social siempre deja dichoso al que sabe hacerla o ha encontrado el medio de distribuirla! Aquello era una cosa fabulosa, fantástica para Luisito: había un cajón lleno. Las transportó como pudo a sus bolsillos, al seno, hasta en las manos y el gorrito. Pero, aparte de que se cometen muchas injusticias, la justicia social no puede hacerse así. En la calle,

camino de su casa, le esperaban a Luis dos de los más grandullos-nes, de los que menos esperaban obtener el premio, y después de darle una buena felpadura, le quitaron todas las bolitas, hasta la última...

En el huerto cerrado, creció en sí mismo, hasta semillar, el bastoncito de grami-milla. Cada uno se hace su propia justicia, y la sociedad, luego, se la reconoce. Lo que traiga perfume de huerto cerrado, presenta a un hombre entero e inmaculado. Así es Luisito, hoy.

T. ANTILLÁ.

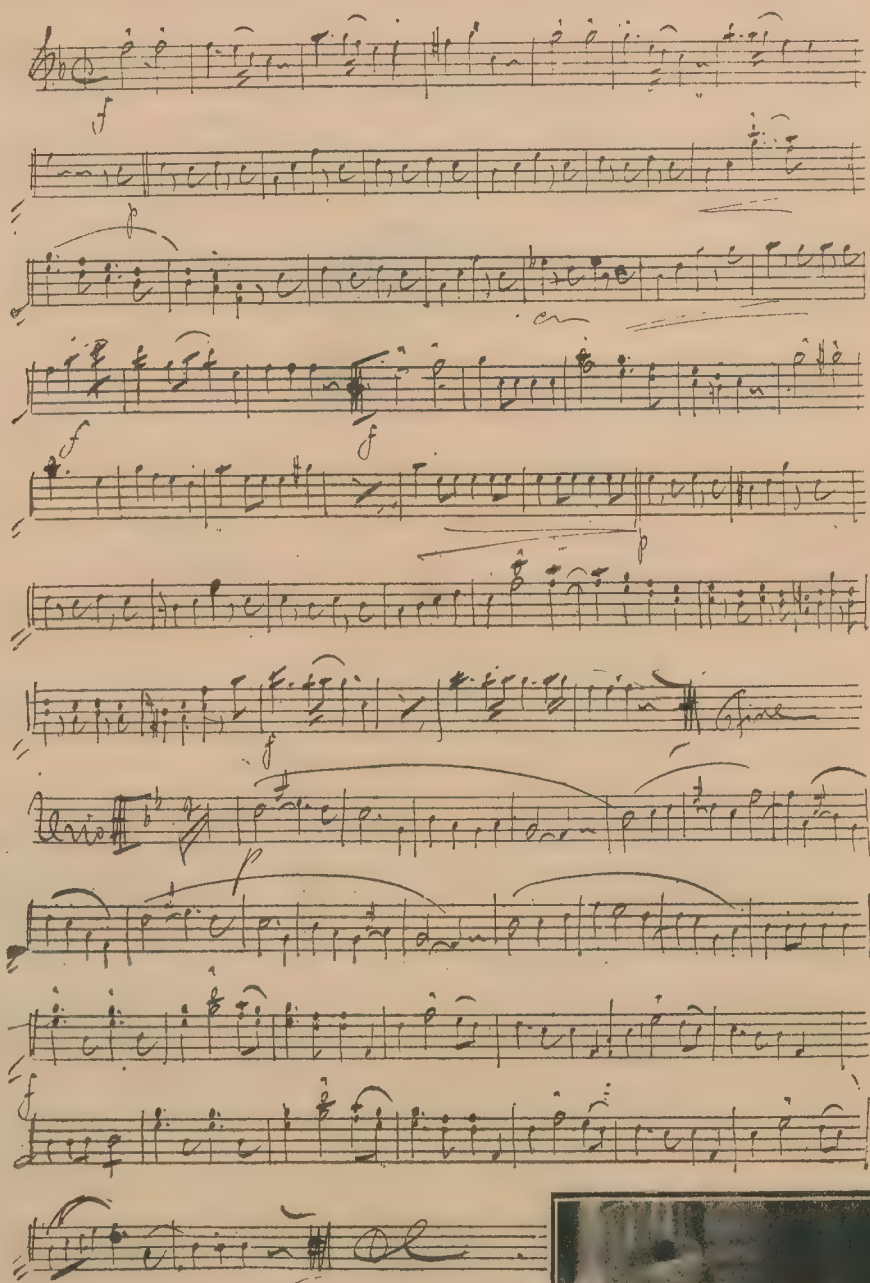
Dib. de Hohmann.

## Remo.--Ruder Verein Teutonia



Asamblea celebrada por los socios del Ruder Verein Teutonia, en la cual se resolvió tomar parte en las regatas internacionales de marzo, después de un breve alejamiento motivado por la actual guerra.

## Recepción del nuncio apostólico



Himno pontificio ejecutado por la banda del regimiento 3 de infantería, que dirige don M. Oberdan Pisani, en el acto de la recepción.

Tuvo lugar el 29 del mes pasado la recepción del nuevo nuncio apostólico, monseñor Vasallo de Torregrossa, que fhé recibido en el salón blanco de la casa de gobierno por el presidente de la república y ministros de guerra, marina, relaciones exteriores y justicia e instrucción pública.

Durante la ceremonia se rindieron al representante apostólico los honores de embajador.

El nuevo nuncio apostólico, retirándose de la Casa de Gobierno en compañía del introductor de embajadores, señor Barilari.



## Teniente 1.º PEDRO ZANNI

Al fundarse la escuela de aviación del Palomar, se tuvo como principal objeto el formar un buen núcleo de aviadores militares, incorporando así a nuestro ejército la nueva arma adoptada ya por la casi totalidad de los países del mundo.

Los meritorios esfuerzos realizados con tan laudable propósito por el malogrado ingeniero Jorge Newbery y por don Alberto R. Mascías, que se dedicaron empeñosamente a la tarea de interiorizar en los secretos del vuelo mecánico al primer contingente de oficiales que ingresó a la escuela, tuvieron un éxito que tal vez no sospecharon ni los más optimistas.

Los hechos fueron elocuentes de por sí, y ellos dijeron de la eficacia de los maestros y del aprovechamiento de los alumnos, pues, cumplido el deseo de aquéllos, de retirarse una vez recibidos de pilotos los segundos, los alumnos llegaron pronto a ser maestros, y maestros de brillantes condiciones.

La enseñanza suministrada por los ingenieros Newbery y Mascías cayó pues en campo fecundo.

Entre aquellos alumnos que formaron parte del primer contingente de aviadores del instituto militar, se destacó muy pronto el teniente Pedro Zanni, cuya actuación sobresaliente lo ha colocado a la vanguardia de nuestros mejores "hombres pájaros".

El 4 de noviembre de 1912 ingresó el teniente Zanni a la escuela del Palomar, y bajo la dirección del ingeniero Mascías comenzó su aprendizaje, revelando desde el comienzo excelentes condiciones. Diariamente se le veía en el biplano Farman, observar con encomiable atención las maniobras de su profesor, y cuando, adelantado ya en su aprendizaje, inició sus salidas solo, pudo apreciarse el impecable acierto con que dirigía el aparato. Sus progresos fueron rápidos, y el 21 de mayo 1913 rindió examen en el Farman, motor Gnome 50 H. P., otorgándosele el brevet número 23, de aviador civil, el 24 de junio.

Muy pronto, el 7 de noviembre de ese año, consiguió el record militar de altura, elevándose a 2.600 metros, en el Blériot 50 H. P. Poco antes de esa performance había obtenido su brevet militar, registrado con el número 2, después de efectuar con toda felicidad el raid Palomar-La Plata-Palomar, prueba exigida como requisito indispensable para conseguir el llamado brevet superior.

El teniente Zanni alternaba su práctica en la aviación con ascensiones aerostáticas, llevadas a cabo con excelente resultado, en diversos esféricos del Aero Club Argentino, puestos a disposición del instituto militar por dicha institución,

para que los oficiales alumnos de aquél efectuasen observaciones de carácter meteorológico, a fin de complementar los conocimientos adquiridos durante la realización de sus excursiones en aeroplanos.

Sin duda, la performance más meritoria del teniente Zanni es la efectuada el 18 de julio de 1914, en el Nieuport-Castex, 100 H. P.

De acuerdo con una orden de la dirección de la Escuela del Palomar, hizo el raid Palomar-Villa Mercedes de San Luis. Inició el vuelo a las 8.35 a. m., y después de pasar por Junín a las 10 a. m., por Rufino, a las 11; por La-boulaye, a las 11.22; por Lavalle, a las 11.32, y por Mackenna, a las 12 a. m., llegó a Villa Mercedes a la 1.16 p. m. Empleó, pues, en el recorrido de 700 kilómetros, 4 horas 40 minutos, es decir, que llevó a cabo el viaje a razón de 150 kilómetros por hora, con lo cual batió los records sudamericanos existentes entonces, de distancia y velocidad.

De regreso de Villa Mercedes, descendió en Pehuajó, donde viven sus padres, tributándosele con motivo del éxito obtenido una manifestación de simpatía.

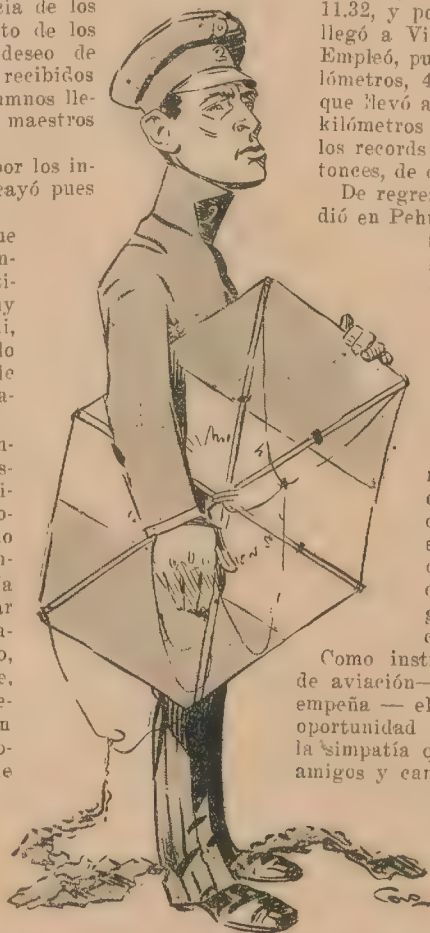
El trayecto de Pehuajó a esta capital lo efectuó a razón de 168 kilómetros por hora, superando así su propio record anterior de velocidad.

Más tarde, con motivo del raid Buenos Aires-Mendoza, organizado en ocasión del centenario, en julio de 1916, el teniente Zanni participó de esa prueba, y si bien no se clasificó vencedor, sino segundo, se debió tan sólo a causas fortuitas.

Como instructor del instituto militar de aviación—cargo que actualmente desempeña— el teniente Zanni ha tenido oportunidad de afianzar sus prestigios y la simpatía que le profesan sus alumnos, amigos y camaradas.

Piloto avezado y estudioso, que une a su serenidad una rápida decisión que le permite luchar con éxito contra los más grandes obstáculos, dedica a la enseñanza de sus discípulos el mayor empeño, comprometido de que con ello lleva a cabo una obra fecunda y patriótica con que

tanta abnegación iniciaron hace algunos años sus maestros, en momentos difíciles cuando era necesario vencerlo todo, merced a una constancia inquebrantable y a esfuerzos tenaces, cuyos resultados se aprecian hoy en forma indudable. Formado en esa escuela y poseyendo condiciones que lo destacan, el teniente primero Pedro Zanni, sin duda, dará aún, a la aviación argentina, nuevos éxitos, afianzando sus prestigios en el difícil dominio del espacio.—ANATOLE



El excelente piloto de aeroplanos y esféricos, y hábil instructor de los alumnos de la escuela militar de aviación del Palomar, teniente primero Pedro Zanni. (Caricatura de Cao).

# EL VALLE DEL TERROR



Por Arturo Conan Doyle

PARTE II

## Los Scourers

SUMARIO DE LA PARTE I

Apenas acaba de descifrar Sherlock Holmes una comunicacion extraña, en la que se le dice que un rico caballero de la campaña está en peligro de muerte, penetra en su estudio un Inspector de la Policía de Londres por medio del cual sabe que Mr. John Douglas ha sido asesinado durante la noche, es decir, que el crimen probable á que alude el criptógrafo ha sido consumado.—El Inspector Mac Donald lo invita á dirigirse los tres (Watson inclusive) á Birlstone, lo que se acepta. Después de prolijas investigaciones resulta que el cadáver no es el de Mr. John Douglas á pesar de las afirmaciones de todas las personas del castillo, inclusive la señora Douglas—y Holmes llega á la conclusion de que Douglas está escondido allí mismo á invita á la señora á que lo llame y se presente. Así ocurre. El cadáver es el de un enemigo implacable que mucho se le parecía y que quiso asesinarlo. Al aparecer entrega á Watson un rollo de manuscritos en los cuales explica los motivos de su establecimiento en Birlstone; en una palabra, su biografía. Esto es lo que contiene la 2.<sup>a</sup> parte de esta obra.

### CAPÍTULO IV.

#### El Valle del Terror.

—“Vd. no tiene parte alguna en este asunto, Concejal Me Ginty”—dijo el Capitan de Policía.—“No lo buscamos á Vd., sino á este individuo Me Murdo. Vd. tiene el deber de ayudarnos, no el de dificultarnos el cumplimiento del nuestro.”

—“Se trata de un amigo mío, y yo respondo de su conducta,”—dijo el patron.

—“En definitiva, Sr. Me Ginty, Vd. tendrá que responder por su propia conducta uno de estos días”—repuso el Capitan de Policía.—“Este individuo Me Murdo era ya un pillo antes de venir aquí, y continúa siéndolo. Apúntenle, vigilantes, mientras lo desarmo.”

—“Aquí está mi arma”—dijo Me Murdo con toda frescura.—“Quizá, Capitan Marvin, si Vd. y yo estuviéramos solos y frente a frente, no habría de tomarme con tanta facilidad.”

—“¿Dónde está su credencial?”—preguntó Me Ginty.—“Por los mil! lo mismo podría uno vivir en Rusia que en Vernissa, cuando gentes como Vds. hacen de policías. Es un atentado colosal, y me parece que Vd. volverá a oír algo más á su respecto.”

—“Haga Vd. lo que considere de su deber del mejor modo que pueda, Concejal. Nosotros nos ocuparemos del nuestro.”

—“¿De qué se me acusa?”—preguntó Me Murdo.

—“De estar complicado en la paliza dada el Director Stranger en la oficina del “Herald”. No ha sido culpa suya de que no sea un caso de asesinato.”

—“Bueno, si eso es todo lo que Vds. tienen en su contra”—dijo Me Ginty, dejando escapar una carcajada.—“pueden Vds. ahorrarse un trabajo enorme, dejándolo ahora mismo en libertad. Este individuo estaba conmigo en mi salon jugando al poker hasta media noche, y puedo presentar una docena de testigos que lo prueban.”

—“Ese es asunto suyo, y creo que Vd. lo arreglará mañana en el tribunal. Entretanto, vamos andando, Me Murdo, y ande quieto si no quiere que le crucen la cabeza de un culatazo. No se acerque, Mister Me Ginty, porque, le advierto, no admito resistencias cuando estoy en servicio.”

Tan firme era el aspecto del Capitan, que tanto Me Murdo como su Jefe se vieron obligados a aceptar la situacion. El último se arregló de modo que pudo susurrar algunas palabras al prisionero antes de separarse.

—“¿Qué hay respecto de...”—levantó el pulgar para dar á entender la máquina de accionacion.

—“Sin novedad”—murmuró Me Murdo, que había descubierto un escondrijos seguro debajo del piso.

—“Que lo pase Vd. bien”—dijo Me Ginty al estrecharse las manos.—“Veré á Reilly, el abogado, corriendo yo con la defensa. Acepte mi palabra de que serán impotentes para retenerlo á Vd.”

—“No apostaría yo a favor de eso. Cuiden al prisionero Vds. dos, y péguenle un tiro si no anda derecho. Yo revisaré la casa antes de retirarme.”

Así lo efectuó Marvin, pero al parecer no encontró huellas del cuño escondido. Cuando bajó, él y sus hombres escoltaron á Me Murdo hasta la Central. La oscuridad había comenzado, y soplabla una brisa penetrante, de modo que las calles estaban casi desiertas; sólo algunos desocupados seguían al grupo, y, enva-

lentonados por la invisibilidad, le gritaban maldiciones al preso.

—“¡Lynchenlo á ese ‘maldito Scowrer!’”—gritaban.—“¡Lynchenlo!”—Se reían y se burlaban mientras lo llevaban al depósito de policía. Después de un breve examen regular por parte del inspector de servicio, lo condujeron á la celda comun, donde encontró á Baldwin y á otros tres criminales de la noche anterior, arrestados todos en esa misma tarde, y que esperaban su juicio en la mañana siguiente.

Pero el largo brazo de los Francmasones podía extenderse hasta el interior mismo de este baluarte de la Ley. Tarde de la noche llegó un carcelero con un montón de paja para que les sirviera de lecho, del que sacó dos botellas de whisky, algunos vasos y un paquete de naipes. Pasaron una noche de jarana, sin una sola idea de ansiedad respecto del juicio de la mañana siguiente.

Ni tenían tampoco motivo para ello, como lo demostraría el resultado. Imposible le fué al magistrado, fundándose en las declaraciones, producir una sentencia que llevara el asunto á un tribunal superior. Por una parte los cajistas é impresores se vieron obligados á admitir que la luz era escasa, que ellos mismos se encontraban muy perturbados, y que les era difícil jurar con absoluta certidumbre respecto de la identidad de los asaltantes, aunque creían que los acusados se encontraban entre ellos. Interrogados por el hábil abogado a quién había encargado Mc Ginty del asunto, fueron mucho mas nebulosos en sus declaraciones. La persona ofendida había manifestado ya que de tal modo le tomó de sorpresa lo repentino del ataque, que lo único que podía declarar, era que el individuo que le dió el primer golpe usaba bigote. Agregó que sabía que eran Scowrers, desde que sólo ellos, en toda la población, podían posiblemente tener alguna animosidad contra él, y que hacía largo tiempo se le había amenazado á causa de sus atrevidos editoriales. Por otra, quedó claramente demostrado, por la declaración unánime de seis ciudadanos, inclusive el alto personaje municipal, Concejal Mc Ginty, que los individuos se habían encontrado en la Casa de la Union, jugando una partida de naipes hasta una hora mucho más avanzada de aquella en que se cometió el asalto. Inútil es decir que fueron absueltos con algo muy parecido á disculpas, por parte del tribunal, por la molestia que se les había causado, junto con una censura implícita al Capitan Marvin y á la policía por el exceso de celo.

El veredicto fué recibido con estrepitosos aplausos de una concurrencia en la que Mc Murdo vió muchas caras que le eran familiares. Los Hermanos de la Logia sonreían y saludaban. Pero se encontraban allí otras personas que permanecían con los labios apretados y los ojos clavados al retirarse del banco los acusados. Una de ellas, individuo de pequeña talla, barba oscura, resuelto, manifestó con palabras sus pensamientos y los de sus camaradas, en el momento en que los ex-acusados pasaron cerca de él.

—“¡Malditos asesinos!”—dijo.—“Todavía les hemos de cchar el guante!”

## CAPÍTULO V

### La hora más tenebrosa

Si algo se hubiera necesitado para dar un impulso á la popularidad de Jack Mc Murdo



entre sus compañeros, habría sido su arresto y absolución. El hecho de que una persona, en la misma noche en que se adhería á la Logia, hubiese realizado algo que le llevara á la presencia del magistrado, era un record nuevo en los anales de la Sociedad. El había conquistado ya la reputación de buen compañero, festivo, de alegre trasnochador y también de hombre de alto temple, que no se hubiera dejado insultar ni siquiera por el mismo omnipotente Venerable.

Pero, además de ésto, había impreso en sus camaradas la idea de que no existía uno solo entre ellos cuyo cerebro fuera tan rápido para idear un proyecto sangriento, ó cuya mano fuese más hábil para ejecutarlo.—“Será el muchacho más apropiado para un juego limpio”—se decían unos á otros los más viejos, y esperaban el momento oportuno para hacerle poner las manos en la masa. Mc Ginty ya tenía bastantes instrumentos, pero reconocía que éste era uno soberanamente hábil. Sentía como si tuviera tirante un feroz perro de presa. Había villanos para llevar a cabo las tareas menores; pero el día menos pensado soltaría este animal sobre su presa. Unos cuantos miembros de la Logia, Ted Baldwin entre ellos, se resentían del rápido ascenso del forastero, y por eso lo odiaban; pero se mantenían á distancia de él, porque tan dispuesto se encontraba siempre para la pelea como para la risa.

Pero si se granjeó el favor de sus compañeros, había otro terreno, uno que era hasta más vital para él, en el que lo perdió. El padre de Ettie Shafter no quiso saber más nada con él, ni siquiera le permitió entrar en su casa. La misma Ettie se encontraba demasiado profundamente enamorada para desecharlo por completo, y sin embargo su buen sentido le advertía de lo que podría llegar á ser su matrimonio con un hombre que era considerado como un criminal. Cierta mañana, después de una noche de insomnio, determinó entrevistarse con él, quizá por última vez, y realizar un esfuerzo enérgico para arrancarlo de esas influencias perversas que lo estaban hundiendo. Fué á su casa, como tantas veces se lo había pedido, y penetró en el aposento que él utilizaba como sala de recibo. Estaba sentado junto a una mesa dando la espalda á la entrada y con una cacha frente á él. Sintióse ella de pronto dominada por un espíritu de travesura infantil—no tenía entonces más que diez y nueve años. No la había sentido cuando abrió la puerta. Entró en puntas de pié y le colocó suavemente la mano sobre la espalda inclinada.

Si ella se había propuesto sorprenderlo, seguramente lo consiguió, pero sólo para quedar sorprendida á su vez. Con un salto de tigre se volvió hacia ella, buseándole la garganta con la mano derecha. En el mismo instante, y con la otra, estrujó el papel que tenía á su frente. Por un instante se quedó mirando. Luego la expresión del asombro y de la alegría reemplazaron á la ferocidad que había trastornado sus facciones—ferocidad que la hizo retroceder horrorizada como de algo con lo que jamás había estado en contacto su vida gentil.

—“¡Eres tú!”—dijo él levantando las cejas.—“¡Y pensar que habrías de venir hacia mí, vida de mi corazón, sin que yo no hubiera de encontrar nada mejor que el deseo de estrangularte! Acérecate, querida mía,”—y le tendió

los brazos.—“Permíteme reconciliarme contigo.”

Pero ella no se había repuesto de la impresion de ese repentino gesto de temor culpable que había leído en su cara. Todos sus instintos de mujer le revelaron que eso no era el simple susto de un hombre sorprendido. Culpa—eso era—culpa y temor.

—“¿Qué te ha pasado, Jack?”—exclamó.—“¿Por qué motivo te asustaste tanto de mí? Oh, Jack, si tu conciencia estuviera tranquila, no me habrías mirado de ese modo.”

—“Cierto es; pensaba en otras cosas, y cuando te adelantaste en las puntas de tus piecitos de hada...”

—“No, no; era algo más que eso, Jack.”—De pronto se apoderó de ella una sospecha.—“Déjame ver la carta que estabas escribiendo.”

—“Ay! Ettie, no podría yo hacer tal cosa.”

Sus sospechas se convirtieron en certidumbre.

—“¿Es para otra mujer!”—exclamó.—“Yo lo sé. ¿Por qué otro motivo habrías de ocultármela? ¿Le escribías a tu esposa? ¿Cómo puedo yo saber que no eres casado—tú, un forastero que nadie conoce?”

—“No soy casado, Ettie. Mira: te lo juro. Tú eres la única mujer que existe para mí en este mundo. Por la cruz de Cristo, te lo juro!”

Estaba tan pálido en su seriedad apasionada que ella no pudo menos de creerle.

—“Bueno, entónces”—dijo.—“¿por qué no me quieres mostrar la carta?”

—“Te lo diré, querida mía”—dijo.—“He jurado no mostrarla, y de igual suerte que yo no faltaría á mi palabra contigo, así quiero guardarla á los otros que la he dado. Se trata de asuntos de la Lógia, y deben ser secretos aun para tí. Y si yo me asusté cuando una mano me tocó te das cuenta del caso si hubiera sido la mano de un detective?”

Ella sintió que él decía la verdad. La tomó entre sus brazos, y le ahuyentó los temores y las dudas a fuerza de besos.

—“Siéntate aquí, á mi lado, entónces. Es un extraño trono para semejante reina; pero es el mejor de que puede disponer tu pobre enamorado. Pienso que en uno de estos días encontraré algo mejor para tí. Ahora tu espíritu vuelve a estar tranquilo ¿no es verdad?”

—“¿Cómo puede estar jamás tranquilo, Jack, cuando sé que eres un criminal entre criminales—cuando jamás puedo saber el día en que oiga decir que estás en el banco de los acusados por asesinato? Me Murdo el Scowrer—esto fué lo que ayer dijo de tí uno de nuestros inquilinos. Me penetró como un puñal en el corazón.”

—“Cierto es que palabras duras no rompen huesos.”

—“Pero eran verídicas.”

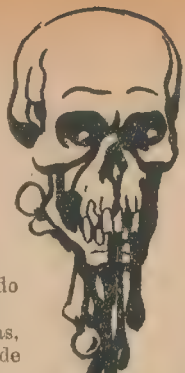
—“Bueno, querida, no es tan mala la cosa como piensas. Nosotros no somos sino pobres hombres que deseamos reconquistar nuestros derechos á nuestro modo.”

Ettie echó los brazos al cuello de su amado.

—“¡Abandona eso, Jack! Por mí—por Dios, abandona eso! Fué para pedirte tal cosa que vine hoy. ¡Oh, Jack, mira, te lo pido de rodillas! Aquí, arrodillada en tu presencia, te lo imploro, abandona eso.”

La levantó y trató de calmarla haciéndole apoyar la cabeza contra su pecho.

—“Seguramente, querida mía, tú no sabes lo que me pides. ¿Cómo podría retirarme cuan-



do eso sería quebrantar mi juramento y abandonar a mis camaradas? Si pudieras darte cuenta de mi situación real, jamás me pedirías tal cosa. Además, si yo estuviera dispuesto a hacerlo, ¿cómo podría llevarlo a cabo? Creo que no te imaginas que la Lógia deje á un individuo que posee todos sus secretos que se retire libremente?”

—“He pensado en eso, Jack. Lo tengo todo proyectado. Mi padre ha economizado algun dinero. Está cansado de estos lugares, en los que el terror a esas gentes nos entenebrece la vida. El está dispuesto a irse. Podríamos huir juntos á Filadelfia ó á Nueva York, donde nos veríamos libres de ellos.”

Me Murdo se echó á reír.

—“La Lógia tiene un brazo largo. ¿Crees que no podría extenderse desde aquí hasta Filadelfia ó Nueva York?”

—“Bueno, entónces, al Oeste, ó á Inglaterra, ó á Suecia, de donde vino mi padre. A cualquier parte, con tal de abandonar este Valle del Terror.”

Me Murdo se acordó del Hermano Morris.

—“Ciertamente, es la segunda vez que oigo designar así este valle,”—dijo.—“Parece que su sombra gravita intensamente sobre algunos de ustedes.”

—“Ennegrece todos los momentos de nuestra vida. ¿Supones acaso que Ted Baldwin nos haya perdonado? Si no fuera que te temo, ¿cuáles te imaginas que serían nuestras probabilidades? ¡Si vieras la mirada de esos ojos oscuros, hambrientos, cuando se dirigen á mí!”

—“Por vida mía! Yo le habría de enseñar mejores modales si lo pescara en una de esas. Pero mira, niña. No puedo salir de aquí. No puedo. Oyeme esto una vez por todas. Pero si me dejas á mí encontrar cómo, á mi modo, procuraré encontrarlo para poderlo abandonar honorablemente.”

—“No hay honor en semejante asunto.”

—“Bueno, bueno, esa es tu manera de verlo. Pero, si me concedes seis meses, procederé de tal manera que podré retirarme sin tener vergüenza de mirar á los otros á la cara.”

La jóven se echó á reír de alegría.

—“¿Seis meses!”—exclamó.—“¿Es eso una promesa?”

—“Bueno; puede ser siete ú ocho. Pero en el término de un año, cuando más, dejaremos el valle á nuestras espaldas.”

Fué lo más que pudo Ettie conseguir, y sin embargo ya era algo. Existía esta luz lejana para iluminar las tinieblas del porvenir inmediato. Regresó á casa de su padre con el corazón más ligero de lo que jamás había estado desde que Jack Me Murdo se cruzó en su vida.

Podría pensarse que, como miembro de ella, todos los actos de la Asociación le hubieran sido comunicados; pero pronto descubrió que la organización era más amplia y más compleja que la de la simple Lógia. El mismo Venerable Me Ginty ignoraba muchas cosas, porque existía un personaje que se designaba como Delegado del Condado, residente en Hobson's Patch, más allá de la línea férrea, que ejercía dominio sobre varias lógicas distintas á las que manejaba de un modo brusco y arbitrario. Sólo una vez lo vió Me Murdo, un hombrecito astuto, tipo de rata, de barba canosa, de andar decidido, y una larga mirada de reojo cargada de malignidad. Llamábase Evans Pott, y hasta

el imponente Venerable de Vermissa sentía por él algo de la repulsion y temor que el formidable Danton pudo haber experimentado por el entecado, pero peligroso Robespierre.

Un día Scanlan, compañero de hospedaje de Mc Murdo, recibió una nota de Mac Ginty, la cual encerraba otra de Evans Pott, por la que informaba que enviaba dos hombres de los buenos, Lawler y Andrews, los cuales tenían instrucciones para proceder en la vecindad, aunque era mejor para la causa que no se diera dato alguno respecto de sus objetivos. ¿Querría el Venerable encargarse de un modo conveniente para que tuvieran alojamiento y comodidades hasta que llegara el momento de la acción? Mc Ginty agregaba que era imposible que alguien pudiera instalarse en secreto en la Casa de la Union, y que, por lo tanto, les agradecería si Mc Murdo y Scanlan acomodaban a los forasteros, por unos pocos días, en la casa de hospedaje en la que ellos habitaban.

En la misma noche llegaron los dos hombres, cada uno con su respectiva valija de mano. Lawler era un vejancón, astuto, callado y prudente, vestido con una vieja levita negra, la que, con el sombrero blando de fieltro, barba desgredada y canosa, le daba un aspecto general de predicador ambulante. Su compañero, Andrews, era poco más que un muchacho, de rostro franco y alegre, con los modos airoso del que sale de fiesta y procura aprovechar todos los minutos. Ambos eran abstemios, y en todos sus actos procedían como miembros ejemplares de la sociedad, con la única excepción de que eran asesinos que, con frecuencia, habían dado pruebas de ser instrumentos aptísimos para esta Asociación de asesinato. Lawler ya había desempeñado catorce comisiones análogas, y Andrews tres.

Ellos, como descubrió Mc Murdo, se mostraban lo más dispuestos á conversar sobre sus hazañas del pasado, que referían con el orgullo semiruboroso de gentes que han realizado buenos y desinteresados servicios para la comunidad. Eran reticentes, sin embargo, respecto de la tarea inmediata que se les había confiado.

—“Nos han elegido porque ni yo ni el muchacho bebemos” — explicó Lawler. — “Ellos pueden confiar en que no diremos más de lo que tengamos que decir. No lo tomen ustedes a mal; pero tales son las órdenes del Delegado del Condado, y que obedecemos.”

—“Claro está; todos nos encontramos en el mismo caso” — dijo Scanlan, el compañero de Mc Murdo, cuando los cuatro estaban reunidos cenando.

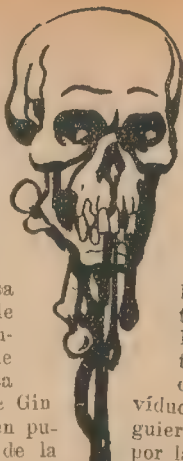
—“Así es, en verdad, y conversaremos hasta que regresen las vacas sobre la matanza de Charlie Williams, ó de Simon Bird, ó de cualquier otra empresa del pasado. Pero, mientras la obra no esté realizada, no diremos ni una palabra.”

—“Hay por aquí una media docena á los que tengo que decir una palabrita” — dijo Mc Murdo agregando un juramento. — “Supongo que andan Vds. detrás de Jack Knox de Ironhill? Me gustaría de algún modo verlo recibir su merecido.”

—“No; todavía no se trata de él.”

—“O de Herman Strauss?”

—“No; ni de él tampoco.”



—“Bueno, si Vds. no nos lo quieren decir, nosotros no podemos obligarlos; pero me gustaría saberlo.”

Lawler sonrió y sacudió la cabeza. No soltaba prenda.

A pesar de la reticencia de sus huéspedes, Scanlan y Mc Murdo determinaron presenciar lo que ellos llamaban “la farra”. Por consiguiente, cuando cierta mañana, muy temprano, oyó Mc Murdo que bajaban sin hacer ruido por la escalera, despertó á Scanlan, y ambos se apresuraron á vestirse. Cuando estuvieron prontos, encontraron que los otros habían salido ya, dejando la puerta abierta. No había amanecido aún, y á la luz de los faroles pudieron ver á los dos individuos á cierta distancia en la calle. Los siguieron con cautela, andando silenciosamente por la nieve.

La casa de hospedaje estaba situada cerca de los límites del pueblo y pronto se encontraron en los caminos de través que existen más allá. En este punto esperaban tres hombres, con los cuales Lawler y Andrews hablaron brevemente y con vehemencia. Luego se pusieron juntos en marcha. Claro estaba que se trataba de un trabajo notable que exigía cierto número. En esta parte se encuentran varias sendas que conducen a diversas minas. Los forasteros tomaron la que lleva a Crow Hill, grande empresa que se encontraba en fuertes manos, y que, gracias al enérgico y valiente encargado Josiah H. Dunn, de Nueva Inglaterra, habían podido mantener cierto orden y disciplina durante el largo reinado del terror.

En aquel momento asomaba el día, y una fila de obreros avanzaba lentamente, solos y en grupos, por la ennegrecida senda.

Mc Murdo y Scanlan se mezclaron con los otros, no perdiendo de vista á los individuos á los cuales seguían. Densa era la niebla que los envolvía y del corazón de ella salió repentinamente el grito de un silbato de vapor. Era la señal de los diez minutos antes de bajar las cajas de los ascensores y comenzar la tarea del día.

Cuando llegaron al espacio abierto que rodeaba á la boca-mina esperaban allí cien mineros, golpeando el suelo con los pies y soplando los dedos, porque hacía un frío crudo. Los forasteros se juntaron en grupo bajo el alero de la casa de máquinas. Scanlan y Mc Murdo treparon sobre un montón de escorias, desde donde podían dominar toda la escena. Vieron al maquinista de la mina, corpulento escocés barbudo llamado Menzies, salir de la casa de máquinas é hizo sonar el pito para que bajaran las cajas. En el mismo instante, un joven alto, de aire desenvuelto, completamente afeitado, de rostro sério, adelantó con viveza hacia el pozo de la mina. Al avanzar, vió el grupo silencioso é inmóvil que se encontraba en la casa de máquinas. Los individuos se habían calado los sombreros y levantado los cuellos para ocultar los rostros. Por un instante, el presentimiento de la muerte apoyó su mano helada en el corazón del encargado; mas luego se rehizo para no tener en cuenta sino su deber respecto de los forasteros intrusos.

—“¿Quiénes son ustedes?” — preguntó al avanzar. — “¿Qué buscan ustedes?”

(Continuará.)



# Menudencias

ción internacional eficaz para la solución jurídica de los posibles conflictos futuros."

Nada más fácil que conseguir lo que desca el diputado socialista.

Basta con que se nombre una comisión formada por Guillermo II y el doctor Repetto.

—No sé, con el presidente, de qué macanas trató; el caso es que renunció. —¿Por qué?

—Por desobediente. Pues en la actual presidencia, para escalar posiciones, son dos grandes condiciones la humildad y la obediencia.

Crotto el 4 de febrero recordaba

y con tono plañidero murmuraba:

—Aun cuando tuve aquel día que ir al trote, ¡entonces no me tenía el bigote!

Un cartel que pronto veremos en la Casa Rosada: "Se prohíbe fumar." Otro cartel que se pondrá en todos los ministerios:

"Se prohíbe opinar."

Los gastos del gobierno piensa en parte sacar de la ruleta; ya que Ugarte quiere, aunque haga con ello un sacrificio, que la virtud (que es él) viva del vicio.

—Gómez—exclama Elpidio— fué de paseo.

¡Dichoso él que ha gozado del veraneo!

Torello, al pasar por una librería, lee el título de una obra:

*El único y su propiedad.*

—Comprendido—musita el ministro.—Se trata de Irigoyen y la presidencia.

El carnaval organiza nuestro intendente, pensando que superará al de Niza el que él está organizando. Y, lleno de convicción, exclama:—No vamos mal. Ahora no hay revolución; pero, en cambio, hay carnaval.

Ni al hombre respeta su orgullo infinito, ni a veces, furioso, respeta la ley y grita Pelagio mirando a Benito: —En tierra de ciegos el tuerto es el rey.

La crónica social nos enteró de que han estado en Mar del Plata los doctores Alfredo Palacios y Juan Agustín García y don Leopoldo Lugones. ¿Qué habrán opinado las olas de la elocuencia, la historia y la poesía en traje de baño?

Quiso la "suerte ingrata" que hiciese mucho frío en Mar del Plata. Por eso una señora, madre de unos horribles esperpentos, melancólicamente dice ahora:

—Este año va a haber pocos casamientos.

No se atreve a negar que progresamos, Cantilo, cuando piensa, que desde Cocoliche a Zaccagnini la distancia es inmensa.

El doctor Barroetavña quiere fundar un partido político.

Suponemos que será con el propósito de que Bélgica sea reconquistada por dicho partido.

Hemos recibido:

"Varios cuentos", por Carolina Adelia Alió.

"La ejecución del capitán Fryatt", Londres.

"Flora arbórea del territorio nacional del Chaco", por Alejandro Gancedo.

"Tratado de derecho político. Tomo 2.º Derecho constitucional comparado de los principales estados de Europa y América", por Adolfo Posada, Madrid.

## CORREO SIN ESTAMPILLA

P. D. L.—Buenos Aires.—Tiene usted habilidad y soltura. Siga probando.

D. M.—Buenos Aires.—Para agradecerle con él, puede dedicarle estos sáficos:

Copia sublime del poeta luso hijo adoptivo de Venado Tuerto, cicople ilustre, Polifemo insigne: Cuidate el ojo.

M. V. E.—Buenos Aires.— ¡Oh, caso deplorable! De máximas tan sabias hace algo insoportable un viejo cascarrabias.

Q.—Buenos Aires.—Se expone usted a que le condenen como riposo reincidente y recalcitrante.

Estudiante.—Buenos Aires.— Este joven estudiante es, sin duda, inteligente;

pero, desgraciadamente, es un poquito pedante.

M. E. L. G.—Buenos Aires.—

"En tu busto se alzan hermosos muy bravos tus senos turgentes, que yo los adivino jugosos..."

¡El soneto está dedicado a un ama de leche?

C. de la Barca...za, J. F. T., Pedro X.—Buenos Aires.—No.

S. E.—Buenos Aires.—Todo eso son "álgebras lúgubres", como dijo el otro.

C. T.—Buenos Aires.—De tener vocación para las letras, la oculta usted con mucha habilidad.

Alita.—Buenos Aires.—

Si a una niña le da por suspirar, no hay nada que objetar.

Pero, cuando le da por escribir, hay mucho que decir.

¡Oh, niña! No lo debes olvidar.

Florindar.—Las Flores.—Puede que sea usted el jefe de una nueva escuela poética. Por consiguiente, debe usted fundar una revista donde publicar sus versos. Nosotros, los rutinarios, se los rechazaremos sistemáticamente con la tenacidad propia de la ignorancia y la incompetencia.

J. V. N.—Mar del Plata.—Casi todos los versos de su "composición poética" son endecasílabos.

Sin embargo "sacudiendo sus cabezas muy altivas" es una excepción.

"Con sus brazos descarnados de aridez" es otra excepción.

Sin contar varias excepciones, que suponemos voluntarias.

J. V. J.—Olavarría.—Impublicable por derecho propio.

¿Mando la firma?—Rosario.— ¡Es innecesario.

# Overland

TRADE MARK REG.



## Lo que dice el dueño de un OVERLAND :

«Mar del Plata, 25 de Enero 1917

Señor P. A. HARDCASTLE — Buenos Aires

Muy señor mío :

**OVERLAND, Modelo 85.**—Hoy por primera vez he tenido oportunidad de probar el coche en un camino largo y con pendiente como lo es el de Mar del Plata a Chapadmalal (Estancia de Don M. A. Martínez de Hoz), en cuyo camino y con mi prudencia—por no decir miedo — el coche corría hasta 75 kilómetros y las pendientes bastante fuertes a 60 kilómetros por hora.

Quiero hacerle saber que después de una velocidad tal, al llegar a casa toqué el radiador con la mano, y al notar que apenas estaba tibio, grande fué la sorpresa de mis acompañantes al ver que colocaba mi cara sobre el radiador.

Creo explicarle con esto la satisfacción que hoy por hoy me proporciona el coche que he comprado.

Sin otro motivo por hoy, me es grato saludarle y repetirme su atento s. s. *LUIS OCAMPO.*»

Al recibo de esta carta telegrafiamos al Sr. Ocampo pidiendo el permiso de hacer uso de dicha carta y recibimos por telégrafo la contestación siguiente:

«Mar del Plata, 29 de Enero 1917

Ausente de Mar del Plata, recién recibo su telegrama y no tengo inconveniente en que haga uso de ella. Salúdalo *LUIS OCAMPO.*»



Lunch ofrecido por la dirección de "El Avisador Mercantil", el 1.º del actual, festejando el 7.º aniversario de la fundación de ese diario

## ¿Por qué hay muchas personas que hablan y por qué hay pocas que saben?

Si usted quiere saber lo que esto quiere decir, no tenga pereza en escribirme.

Si usted cree no tener nada que ganar, tampoco nada podrá perder.

"EL DICCIONARIO DE LOS MALES" enseña lo que usted debe aprender.

¿No conoce usted la **Gemma Astral**? Es cosa muy antigua, necesaria para vivir, pues el querer vivir nos da el derecho de querer ser felices, y esto sólo se consigue con la **Gemma Astral**.

Mande usted hoy mismo este cupón y gratuitamente recibirá "EL DICCIONARIO DE LOS MALES".

### CUPÓN

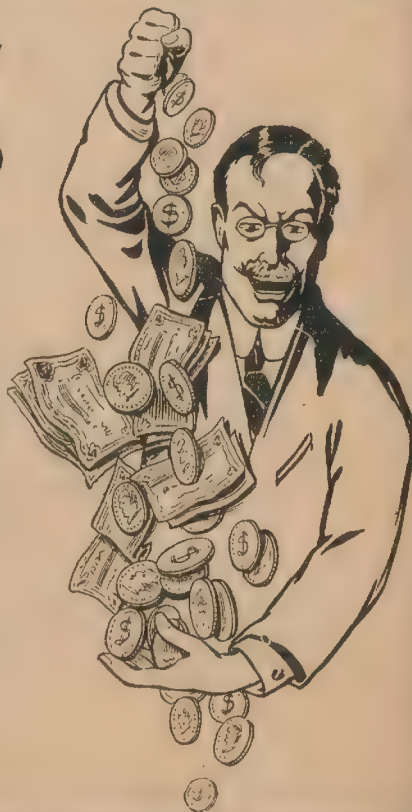
Recorte este cupón, llénelo y envíelo a

M. BERAT, Pasco 270, Buenos Aires.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio (pueblo o ciudad). . . . .

Ferrocarril-Provincia. . . . .



## El football en el interior



Junín (B. A.).—Team del "Club Pacifico", vencedor del campeonato de 2.ª división, temporada 1916.

### ¡SEÑORITAS!

LLEGÓ LA HORA  
DE LA SALVACIÓN



ADELA PILLI, recién  
llegada de París.

ANDRES ARGUIBEL, 2366 - Buenos Aires

¿Quieren ustedes ser  
felices en el amor?

¿Quieren ustedes que  
sus novios les cumplan  
lo que les han ofrecido?

¿Quieren ustedes ligar-  
los para que no pertenez-  
can a nadie más que a  
ustedes solas?

En mis trabajos no se  
dan cuenta de nada y se  
vuelven más cariñosos.  
Para conseguir esto, sola-  
mente se necesita escribir  
a señorita ADELA PILLI.

### SEÑORAS y SEÑORITAS

Todas podéis ser felices  
No más maridos infelices  
Ni más novios pasa-tiempo



¿Quiere usted que su marido  
le sea fiel y que su novio le cum-  
pla el compromiso contraído? Es-  
cribame en seguida, y siguiendo  
mis instrucciones, lo conseguirá.  
Mis trabajos son infalibles, no  
dañan ni se dan cuenta de nada  
y se vuelven más complacientes  
y cariñosos que antes. ESTE SE-  
CRETO, aprendido de un FAKIR  
hindú, no lo conoce nadie en esta  
capital. ¡Cuántos padres de fa-  
milia se olvidan de que han for-  
mado un hogar, y en vez de cum-  
plir sus deberes, se pasan los  
días y las noches fuera de sus

casas! Si usted quiere, esto se acabará para usted; es-  
criba en seguida al ABONADO, CORREO N.º 1852, y  
esto es lo suficiente para que usted consiga mi invento,  
que no se da nada a tomar ni a oler. Es una ligadura  
que regalo en bien de la humanidad. No se admite di-  
nero ni regalo de ninguna clase. La dirección es ésta:  
Abonado de Correo N.º 1852, Bs. Aires.

### Dr. ANGEL J. VILLA

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 7

Otros días: a horas pedidas

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres)  
PARTOS, ENFERMEDADES DE SEÑO-  
RAS Y CIRUGIA ABDOMINAL

SUIPACHA, 165

Unión Telefónica 890, (Libertad)

### DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, gar-  
ganta y oídos del hospital San Roque.

531 — TUCUMAN — 531

De 1 a 3 p. m.

Agente de FRAY MOCHO en  
Río de Janeiro, (Brasil).

Sr. Braz Lauría

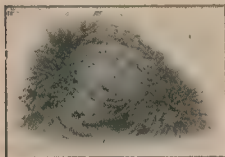
Rua Gonçalves Dias, 78 — Teléfono N.º 1968



Asamblea constitutiva de la nueva "Sociedad Unión Italiana de Lanús", que tuvo lugar en ese pueblo el último domingo del mes pasado.

## EL SECRETO DE LA FELICIDAD

**GRATIS** lo tiene a su alcance. Si usted no ha obtenido antes ÉXITO y FORTUNA, es por que no conoce el secreto que lo puede dotar de un poder oculto para conseguirlo.



Piedra imán legítima

LA SUERTE, LA SALUD y LA FELICIDAD, no son atributos de los privilegiados, sino de quienes emplean los medios necesarios para conseguirlos, y esos medios, muchos los ignoran.

Fácil le será conocerlos, al leer el interesante folleto "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", y convencerse que usted también puede asegurar su bienestar y felicidad, como lo han alcanzado miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

**BERTE TOMASSET - Calle Ombú, 394 - Buenos Aires**



## "YA LLEGÓ" "GRATIS PARA TODOS"

El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada.—Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc.—**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS**.—Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

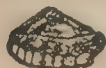
**C. FERNANDEZ, Paraná 786, Buenos Aires**

Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



## ¿NO ES USTED FELIZ? LEA!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, **SALUD, FORTUNA y FELICIDAD**, consulte a la célebre profesora de **ESPIRITISMO**, señora **JULIA V.**, astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el **ESPIRITISMO**, con resultados positivos. Predice el **PASADO, PRESENTE y PORVENIR**. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—**IMPORTANTE:** No confundan con pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a este y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. **SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno. Bs. As**



**J. BONANSEA**

Cirujano dentista de las Facultades de  
Bolaña y Buenos Aires, Moreno, 990.

**AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN**

**E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677**

# Sociedades



Parte de los concurrentes al baile efectuado el sábado por la sociedad "La Estrella Roja"

## Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato a tamaño 30 centímetros por 40, por **\$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la *ADMINISTRACIÓN DE FRAY MOCHO*.

**También se ofrecen:** ampliaciones 40×50 artísticas retocadas por \$ 12; otros tamaños, precio convencional.

Oleo y pastel sobre bromuro: 30 × 40 y 40 × 50, \$ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

En los pedidos del interior, debe agregarse \$ 0,50, para el franqueo respectivo.

## Los obreros municipales



Público concurrente a la fiesta realizada el 3 del corriente por la Sociedad Unión Obreros Municipales.—Durante la representación teatral.



*Toda consulta referente a ganadería que nos hagan los lectores, será contestada por dos médicos veterinarios de reconocida competencia.*

## COMERCIO DE UVAS EN CALIFORNIA

Conservación y acondicionamiento  
de las uvas para mesa

(Continuación)

La calidad es la primera condición industrial del producto. Comercialmente, los requisitos tienen capital importancia. El productor ignora cuánto gastará mayor flete para remitir su producto a la plaza, que, mejor abastecida en el momento, baja las cotizaciones. Hay que tener conocimientos experimentales y habilidad para buscar los contratos más convenientes en todo el transcurso de la época de venta; hay que prever que en los casos en que la demanda y oferta se equilibran sólo los productores más entendidos podrán, con sus métodos y prestigios, obtener las mayores ganancias.

El cultivo de la uva de mesa, en general, poco difiere del de la destinada a la elaboración del vino; pero, tienen las primeras algunos requisitos especiales, que vamos a tratar. En primer término, las uvas de mesa tienen que adquirir todo su desarrollo, y, para ello, la condición esencial primera es que se disponga de un suelo rico, en el sentido de que ofrezca todas las substancias requeridas para el desarrollo del fruto. Debe evitarse siempre que las cepas sean bajas, porque el contacto de las uvas con el suelo, las echa a perder. Los brazos de las cepas se conservarán en dirección horizontal, en forma de exponer a los rayos del sol cada racimo, separado de los demás, lo cual, también, facilita su recolección.

Un medio que ha dado muy buen resultado para mejorar los frutos, consiste en aclarar los racimos sacándoles la mitad de las uvas cuando ellas no pasan de un diámetro de cinco milímetros. El procedimiento no debe ser demasiado minucioso; basta allegar las uvas de las partes más espesas. Por este medio las demás uvas llegan a un desarrollo más completo y son de aspecto y sabor muy superiores; asimismo el tiempo de su madurez se acorta y se embalan con mayor facilidad. Como término medio, los productores expertos, obtienen una ganancia de mil pesos por cada hectárea cultivada. Como se ve, conviene la imitación.

**Embalaje.**—Las uvas para mesa se embalan en cajas de unos 15 centímetros de profundidad y no mayores de 40 por 60 centímetros. Se cubre el fondo de las cajas con una capa de hojas, sobre ésta los ramos y encima otra de hojas. Algunos productores ponen dos capas de ramos alternadas con una de hojas, pero no es este acondicionamiento el que da mejores resultados.

Para la cosecha se llevan las cajas de embalaje que se colocan detrás de las cepas, a la sombra; se cortan los racimos cuando aun están calientes y secos; a mediodía es la mejor hora, y se van acondicionando en las cajas, dejándolas a la sombra otra vez a la espera del vehículo que las conduzca al depósito donde se dejan marchitar por espacio de doce a veinte horas. Este último procedimiento, el de dejar marchitar los frutos, hace perder a las uvas su turgencia, en cuyo estado son fáciles de desmejorar; se recomienda especialmente en los casos en que se embalan en cestos o envases de grandes dimensiones.

Cuando se embala en cesto, después que las uvas pierden su rigidez y tienen la flexibilidad necesaria para no ser fácilmente dañadas, se colocan un tanto apretadas en el envase; cada uno de éstos no debe llevar más de 3 kilos de racimos; para cada cuatro cestos se hace un huacal con los lados ventilados. Si los cestos se han llenado un poco de más, las uvas se van asentando después y llenando los huecos, pero no llegan nunca a tener tanto juego como para dañarse.

**Causas de pérdidas.**—Las causas más frecuentes de mala condición de las uvas al llegar al consumidor, deben atribuirse a deficiencias de procedimientos del productor. Resisten con más dificultad las exigencias del transporte, las uvas recogidas antes de su madurez, las mal embaladas, las húmedas o no enfriadas debidamente antes del embarque. En efecto, siendo más fácil proceder al embalaje de las uvas entretanto ellas están aún calientes por el sol, ocurre que algunos cargadores olvidan enfriarlas antes de entregarlas al transporte. Esto se hace por medio de la refrigeración en aquellas regiones excesivamente cálidas o ventilándose simplemente, en las más frescas.

Cuando las uvas han de conservarse por cierto tiempo en frío, deben escogerse a tal fin sólo los frutos bien sanos y completamente maduros. Entonces se usa un embalaje especial en barriles en que se alternan los racimos con aserrín. Este acondicionamiento ha demostrado prácticamente ser el más apropiado y económico al efecto. Hay que procurar que el olor del aserrín no afecte la calidad o mejor dicho, el sabor de la fruta; en este sentido el mejor material es el de corcho. El aserrín debe ser previamente cernido para evitar las partículas grandes y estar absolutamente seco; de otra manera daría origen al moho. En tal forma, las uvas pueden mantenerse muy bien en frigoríficos durante dos y tres meses.

FIN

## APICULTURA

El exceso de cría en la estación impropia o el aumento en el número de colonias reduce mucho el abastecimiento de la cosecha de miel por el consumo. El ideal hacia el cual todo apicultor progresivo trabaja, cuando pretende simplemente obtener miel, es estimular para que

haya abundante cría en tiempo oportuno para preparar abejas para recoger miel, y retardar la cría cuando es menos deseable e impedir la enjambrazón.

Antiguamente la medida de éxito con las abejas era la cantidad de aumento por la enjambrazón, pero esto se reconoce ahora precisamente como lo contrario del éxito.

El estimular para obtener cría en la primavera, hace más probable que ocurra la enjambrazón, de manera que el apicultor debe impedir esa tendencia. Esto es sobre todo cierto en el caso de producción de miel en panal. Muy pocos obtienen un éxito completo en impedir la enjambrazón, pero practicando diversos métodos puede conseguirse este objeto.

Cuando sale un enjambre, generalmente, se pone primero en un arbusto o árbol cerca del colmenar. Era costumbre antes hacer ruido con cascabelos o tocando campanillas, en la creencia de que esto hacía que el enjambre se posara. No hay fundamento para tal acción por parte del apicultor. Si las abejas se han posado en una pequeña rama, ésta se puede cortar y se llevan las abejas y echan a la entrada de la colmena. Si la rama no puede cortarse, se sacudirán las abejas en un cesto o caja y se traen de ese modo. Si las abejas se posan en un tronco de árbol o en algún lugar inaccesible, aquellas pueden atraerse con un cuadro de una colmena, preferiblemente uno que contenga cría no operculada; no es necesario que se atraigan todas las abejas, pero sí que la reina esté en el número de las que han acudido.

Si se cortan las alas a la reina, el enjambre saldrá lo mismo, pero la reina no pudiendo volar permanecerá andando por el suelo frente de la colmena, en donde se le puede coger fácilmente y poner en una caja. La colonia madre puede entonces removerse a un nuevo sitio y ser sustituida por una colmena vacía. Las abejas pronto volverán, y la reina puede soltarse entre ellas según entran en la colmena. Al volver las abejas del campo entrarán en la nueva colmena con el enjambre, lo que tiende a disminuir más la colonia madre y la probabilidad de una segunda enjambrazón.

Para que resulte esto, sin embargo, todas las celdas de reina, excepto una que sea buena, deben removerse de la colmena madre, poco después de salir el primer enjambre.

Para retener un enjambre, es conveniente colocar en la nueva colmena un cuadro que contenga cría no operculada. Los otros cuadros pueden contener láminas estampadas o "starters" de fundación, o panales vacíos. Generalmente, se ponen en la colmena, antes de que salga el enjambre, sobrepuestos de miel en panal, los que se dan al enjambre en su vivienda antigua y separado de la cámara de cría por un excludor de reina de cinc perforado.

(Continuará).



# CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

## PARA LA COCINA

### Tomates rellenos.

Elíjanse los más grandes que se pueda, hágaseles un agujero a cada uno y sáquense las partes blandas, mézclense pan duro molido, maíz, cebollas, perejil, manteca, pimienta y sal; píquense muy menudito, llénense los tomates y cuézense con cuidado en horno moderado; póngase en la fuente un pedazo de manteca y cúidese que no se quemen o se sequen.

### Pan frito con queso derretido.

Cuatro pancitos, 60 gramos de manteca y 120 gramos de buen queso. Córtense los pancitos en dos rebanadas delgadas y fríanse

en manteca, córtese el queso en rebanadas delgadas y póngase una sobre cada rebanada de pan. Méntanse al horno para que se derrieta el queso y sírvanse inmediatamente.

### Pavo al horno.

Destrípese, chamúsquese y lávese el pavo, y enjúguese bien por dentro y por fuera; córtesele solamente las patas y la cabeza; ralléñese el pavo con carne de salchichas, dejando libre un pequeño espacio por lo que aumente el relleno. Cósase, una vez relleno, con hilo fuerte, enháñese, échese encima sal y pimienta, y

échense también en la asadera; cuézase hasta que esté bien dorado y espésese el jugo con un poco de harina y agua. Téngase mucho cuidado de que haya siempre agua en el fondo de la asadera porque de lo contrario se quemará la salsa y se pondrá amarga.

### Ensalada de cebolla y pepino.

Pélense los pepinos y ténganse durante una hora en agua helada, hágase lo mismo con las cebollas, poniéndolas en otra vasija. Rebánense tres pepinos grandes para cada cebolla, arrégense en un plato y sazónense con vinagre, pimienta y sal.

## CONFITERIA Y REPOSTERIA

### Bizcochuelos.

Seis nuevos, tres tazas de azúcar, cuatro de harina, una de agua fría, un poco de sal, dos cucharaditas de polvo levadura Royal y una de extracto de limón. Bátanse por cinco minutos el azúcar y los huevos; añádase la harina, cernida con la levadura, el agua y extracto; cuézase en un molde de torta, cuadrado, en horno caliente de calor uniforme por 35 minutos. Al sacarse del horno, cúbrase con garapiña clara.

### Jalea de membrillo.

Rebánense los membrillos sin pelarlos ni sacarles el corazón. Pónganse al fuego en una cacerola cuidando que estén bien cu-

biertos de agua y déjense hervir hasta que estén completamente blandos. Retírense del fuego y fíltrese el líquido. A cada litro de este líquido agréguese medio kilo de azúcar blanca, y hiérvase hasta que se forme jalea.

### Bizcochos de azúcar.

Setecientos cincuenta gramos de harina, un poco de sal, 1 taza de azúcar, 2 cucharaditas de polvos levadura Royal, 1 de extracto de nuez moscada, 1 cucharada de manteca, 2 huevos y 1 1/4 litro de leche. Ciérnase juntamente la harina, sal, azúcar y levadura; mézclense con la manteca fría; añádase los huevos batidos y la leche; hágase una masa suave,

échese con una cuchara en moldes engrasados, poniéndoles azúcar encima y cuézense por 8 o 10 minutos en horno caliente.

### Budín de chocolate.

Un litro de leche hervida, tabilla y media de chocolate rallado; humedézcase con leche fría y mézclense bien con la leche hervida; cuando el chocolate esté disuelto, échese en un molde para budín; añádase las yemas de 6 huevos bien batidos y 6 cucharadas de azúcar. Cuézase por 45 minutos. Bátanse mucho las claras de los huevos; añádase 6 cucharadas de azúcar. Echesele esto encima y méntase otra vez al horno hasta que se morene ligeramente.

## LIGORES

### Licor o agua de membrillos y de frutas.

Se exprime el jugo de una cierta cantidad de membrillos, mondados de antemano, hechos pulpa, y se dejan en maceración durante dos o tres días.

A este caldo se agrega el doble peso en azúcar y, según se quiera obtener un licor más o menos espírituoso, se mezcla con este jarabe una cantidad suficiente de aguardiente blanco bueno.

Aromatícese, si se quiere, con algunos gramos de tintura de clavos de especia o de canela; se le da color amarillo y se filtra.

Del mismo modo se preparan los licores de "casís", de "frambue-

sás", de "grosellas", de "guindas" y de otras frutas reducidas a pulpa.

### Licor indio (infusión).

Se pone en maceración a una dulce temperatura durante un espacio de quince a veinte días, en dos litros de aguardiente, con los cuales se mezcla de antemano tres decilitros de leche hervida antipadadamente y azucarada con 750 gramos de azúcar cristalizado; 2 limones cortados en rodajas.

50 almendras amargas machacadas en el almirez.

15 clavos de especia.

5 gramos de macis.

2 gramos de azafrán.

1 centígramo de vainilla.

Se remueve de vez en cuando la mezcla y se tiene bien tapado el vaso que la encierra. Cuando está terminada la infusión, se filtra y se mete en botellas.

### Curazao (solución).

Se hace disolver, en 2 1/2 litros de alcohol de 86 grados, de 50 a 75 gramos de esencia de curazao destilado, de 20 a 40 gramos de esencia de Portugal y de 2 a 10 gramos de esencia de canela; se echa en seguida a un jarabe compuesto de 4 kilogramos de azúcar cristalizado, 4 kilogramos de agua y 1 litro de alcohol. Se mezcla hasta la intimidad la mixtura, se le da color amarillo al caramelo, o el amarillo de oro y se filtra.

## PERFUMERIA

### Extracto de heliotropo.

Se pueden preparar de diversas maneras. He aquí las principales:

- 1.º Esencia de heliotropo 10 gr.  
Esencia de vainilla. . . 1 gr.  
Alcohol. . . . . 1 lit.
- 2.º Esencia de Bergamota 50 gr.  
Vainilla. . . . . 0 50  
Tintura de benjuí. . . 10  
Alcohol. . . . . 1 lit.

Se deja reposar y se filtra en seguida.

- 3.º Esencia de rosas. . . 2 gr.  
Esencia de azahar. . . 40 gr.  
Esencia de ámbar. . . 20 gr.  
Esencia de vainilla. . . 4 gr.

### Esencia de almendras

amargas. . . . . 0 gr. 50

Se puede colorar a placer.

### Extracto de almizcle.

- 1.º Extracto de ámbar. . . 1 lit. 5  
" de almizcle. . . 3 lit.
- " de rosas. . . 0 lit. 75
- 2.º Extracto de almizcle. 0 lit. 50  
" de iris. . . 0 lit. 17  
" de vainilla. . . 0 lit. 86

### Esencia de sándalo-Himón

. . . . . 0 lit. 10

Esencia de bergamota 0 lit. 30

" de Neroli. . . 1 gota

" de pachuli. . . 3 gotas

Alcohol. . . . . 1 lit.

### Esencia de opoponax.

Nuez moscada. . . . . 31 gr. 1

Cáscara de vainilla. . . 248 8

Habas de Tonka. . . . . 124 4

Déjese en infusión en

alcohol. . . . . 56 7

Añadir:

Tintura de iris. . . . . 2 gr. 27

Esencia de mil-flores. . . 4 40

Luquetes de limón. . . . 62 2

Bergamota. . . . . 62 2

Esencia de rosas. . . . . 46 5

Esencia de opoponax. . . 15 5

La adición de esta última esencia da un carácter particular al producto.



# EL WHISKY "DUNCAN"

## ES MUY BUENO

De venta en todos los  
almacenes por mayor  
y menor y confiterías



**SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES**

**578, BOLIVAR, 586  
BUENOS AIRES**

**TELÉFONOS: —————  
Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)  
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)**

**Dirección Telegráfica: "FRAYMOCHO"**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

### EN LA CAPITAL

|                 | Edición corriente | Edición de lujo |
|-----------------|-------------------|-----------------|
| Trimestre . . . | \$ 2.50           | \$ 5.00         |
| Semestre . . .  | 5.00              | 10.00           |
| Año . . . . .   | 9.00              | 18.00           |
| Número suelto . | 20 cts.           | 40 cts.         |
| Núm. atrasado . | 40 "              | 80 "            |

### Precios de Suscripción:

#### EN EL EXTERIOR

|                 | Edición corriente | Edición de lujo |
|-----------------|-------------------|-----------------|
| Trimestre . . . | \$ oro 2.00       | \$ oro 3.50     |
| Semestre . . .  | 4.00              | 7.00            |
| Año . . . . .   | 8.00              | 14.00           |

### EN EL INTERIOR

|                 | Edición corriente | Edición de lujo |
|-----------------|-------------------|-----------------|
| Trimestre . . . | \$ 3.00           | \$ 6.00         |
| Semestre . . .  | 6.00              | 12.00           |
| Año . . . . .   | 11.00             | 22.00           |
| Número suelto . | 25 cts.           | 50 cts.         |
| Núm. atrasado . | 50 "              | \$ 1.00         |

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela \$ 1.50 c/l cada tomo  
" " " cuero " 3.— " " "

*CIGARRILLOS*



*de 20 30 y 40 cts*

|        |                                  |         |                                                 |
|--------|----------------------------------|---------|-------------------------------------------------|
| NUMERO | { En la capital..... 20 centavos | EDICION | { Número suelto: En la capital..... 40 centavos |
| SUELTO | { Fuera de la capital 25 "       | DE LUJO | { " " Fuera de la capital 50 "                  |